



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**ADVERBIOS TERMINADOS EN *-MENTE* EN POSICIÓN
INICIAL O PARENTÉTICA EN EL ESPAÑOL ACTUAL**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA
ILEANA ARIAS LEAL

ASESORA: DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

MÉXICO, D.F. ABRIL 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECORDAR: del latín *re-cordis*,
volver a pasar por el corazón

*El que se va se lleva su memoria,
su modo de ser río, de ser aire,
de ser adiós y nunca.*

A las mujeres de mi vida:

Mi madre Natalia y mi hermana Natalia
por el amor enseñado

*Hasta que un día otro lo para, lo detiene
Y lo reduce a voz, a piel, a superficie...*

Al hombre de mi vida:

Juan Carlos
por el amor dado...

AGRADECIMIENTOS

La mano que se abrió sobre mis días es una mano grande como el cielo.

Quiero agradecer a Concepción Company Company por haber aceptado dirigir esta tesis. Ella abrió su puerta, oyó y plantó esperanza en mí. Porque es una mujer que ha sabido dar y sigue dando a los demás la fuerza y la inteligencia que le comunica la tierra, que en esta época de lluvias son tan necesarias.

A mis sinodales: las doctoras Axel Díaz Hernández y Lilián Guerrero Valenzuela, el doctor Sergio Ibáñez Cerda y el maestro Leopoldo Valiñas Coalla por su tiempo de lectura y sus significativas orientaciones a este trabajo de investigación.

A todos mis amigos y amigas, especialmente a Yara L. Pérez Haro y José Miguel Peralta Tinoco, quienes con su compañía y apoyo, su amor, han hecho que mi vida continúe.

Mis estudios de maestría se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), con número de registro 378719.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
	1.1. PRESENTACIÓN	4
	1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	5
	1.3. HIPÓTESIS: LA POSICIÓN, DETERMINANTE PARA LA SUBJETIVIZACIÓN	7
	1.4. OBJETIVOS	8
	1.5. METODOLOGÍA	8
	1.6. CORPUS	9
	1.7. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS	13
2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN	15
	2.1. PROBLEMAS	15
	2.2. CONTRIBUCIÓN	24
3.	CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS ADVERBIOS TERMINADOS EN -MENTE EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA	27
	3.1. PROPIEDADES SINTÁCTICAS	27
	3.2. PROPIEDADES SEMÁNTICO-PRAGMÁTICAS	31
4.	PRODUCTIVIDAD DE LOS ADVERBIOS EN -MENTE EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA	37
5.	SINTAXIS DE LOS ADVERBIOS EN -MENTE EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA	42
	5.1. POSICIÓN DEL ADVERBIO DENTRO DE LA ORACIÓN	42
	5.1.1. POSICIÓN INICIAL CON CAMBIO DE TURNO Y SIN CAMBIO DE TURNO	45
	5.1.2. ELEMENTOS QUE PRECEDEN AL ADVERBIO EN -MENTE EN POSICIÓN NO INICIAL	47
	5.2. CARENTE CORRESPONDENCIA MORFOLÓGICA NEGATIVA	50
	5.3. RELACIONALIDAD GRAMATICAL	51
	5.4. NIVELES DE AISLAMIENTO: ABSOLUTO, MEDIO Y FALSO	53
	5.5. OMISIBILIDAD	55
6.	SEMÁNTICA Y PRAGMÁTICA DE LOS ADVERBIOS EN -MENTE EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA	58
	6.1. SIGNIFICADO BASE	58
	6.2. SIGNIFICADO CONTEXTUAL	65
	6.3. MODALIDAD Y LOS ADVERBIOS EN -MENTE INICIALES O PARENTÉTICOS	66
	6.4. CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA-PRAGMÁTICA	69
	6.4.1. FRECUENCIA LÉXICA Y DE USO DE LOS CAMPOS SEMÁNTICOS	78
7.	GÉNERO DISCURSIVO	82
	7.1. TEMAS	82
	7.2. GÉNEROS DISCURSIVOS	83
	7.3. TIPOLOGÍA COMUNICATIVA	86
8.	CONCLUSIONES	88
	APÉNDICES	92
	BIBLIOGRAFÍA	96

1. INTRODUCCIÓN

(...) mucho antes de servir para comunicar, el lenguaje sirve para *vivir*.
Benveniste (1974/1981a:219)

Ciertamente, el lenguaje, en tanto que es hablado,
es empleado para transportar “lo que queremos decir”.
Benveniste (1966/1971a:63)

1.1. PRESENTACIÓN

Algo que se nos exige cuando crecemos es que tenemos que aprender a responder para que los demás no duden de nuestras afirmaciones; claro, si es que queremos que nos vean como personas serias. Y al hacerlo se producen interacciones en las que nos interesa decirle al otro todo sobre nuestro modo de pensar, pero, más que transmitir mera información, lo que verdaderamente deseamos es “construirnos” o “encontrarnos” a través de las palabras con el otro. Que mediante mi emisión, quien me escuche pueda conocer mis actitudes, opiniones, juicios o valoraciones de los hechos. Esa es una de las razones para caracterizar la lengua como una forma retórica, antes que referencial, puesto que más que describir únicamente un estado de cosas, nuestras formas de hablar pueden “mover” a los demás a la acción o modificar sus percepciones. Es decir, entre las funciones del lenguaje está no sólo la de transmitir información, sino la manera de transmitirla: el modo en el que el locutor quiere que su enunciación¹ sea entendida por su oyente, y es aquí donde entra en juego el objeto de estudio de esta investigación: el

¹ La enunciación puede definirse, en relación con la lengua, como un proceso de *apropiación*. El locutor se apropia el aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante indicios específicos, por una parte, y por medio de procedimientos accesorios, por otra (Benveniste 1974/1981b:84-85).

uso de adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética;² adverbios que cuando el locutor los utiliza, la mayoría de las veces, como veremos, manifiesta una clara postura en cuanto a su valoración, opinión o aseveración sobre los hechos.

No tiene sentido analizar los textos aislados de su contexto, pues el hablante interrelaciona el nivel sintáctico, el semántico y el informativo, y su intención como locutor nos deja ver la organización del discurso y la elección de sus componentes. Asimismo, cuando habla, el locutor emite un contenido, transmite una información más una perspectiva, punto de vista, actitud o *modalidad*.³ Y esto tan evidente, en ocasiones se deja de lado. Los adverbios en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética están llenos de modalidad. Al parecer, como bien dice Catalina Fuentes (Seminario 1997:12): todo lo “contaminamos” de modalidad. El hablante siempre se expresa desde su perspectiva.

1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La pregunta de investigación que guía esta tesis es: ¿cómo adverbios terminados en *-mente* aparentemente tan dispares como, entre otros, los tradicionalmente etiquetados como disjuntos discursivos, *Obviamente, no trabajé en todos (los) clubes del mundo, pero en sí en grandes de Italia, Inglaterra y Portugal*; los llamados de marco o punto de vista, *Matemáticamente, eres un desastre*; o los denominados adjuntos oracionales, *Ciertamente estoy en chinga*, comparten una misma distribución, la posición inicial o parentética? La respuesta que propondré a lo largo de esta tesis es que son adverbios que tienen un significado común y por eso admiten distribuciones comunes; este significado común, o básico general, es abstracto, inherente y constante; se moldea mediante el contexto y mediante el significado de las bases adjetivas que se constituyen en raíz del adverbio (véase más adelante 1.3, 2.2, 5 y 6).

² Los que van entre pausas (en el texto escrito entre comas, o bien entre pausa fuerte —punto y coma, punto— y coma), que, para mejor entendernos, llamaré parentéticos (Montolío 2002:113).

³ La modalidad adverbial, denominada también *epistemicidad*, *subjetivización*, *intersubjetivización*, etc., será entendida en este trabajo como el empleo de adverbios modales para codificar el posicionamiento del hablante ante lo comunicado o su interacción afectiva o social con el oyente (Company en prensa).

Esta investigación se basa en el estudio de la lengua en contexto y aborda, como dije, el estudio del uso de las unidades adverbiales terminadas en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética, como muestran los ejemplos (1) y (2):

- (1) —¿Se deprimió?
—**Francamente**, no.
—Eso es importante, porque la actitud cuenta bastante...
—Sí, vamos... Tengo fe en Dios y confianza en los médicos, eso es [TV Notas 08/03/2011]
- (2) La vaguedad del concepto devela la volatilidad de sus definiciones: no es lo mismo, **obviamente**, ser un consumidor que ser un adicto [Jornada 05/03/2011:Opinión/Block...]

Al hacer uso de adverbios como los de (1), el locutor aporta un contenido que alude a alguno de los componentes del acto verbal; en este caso *francamente* no modifica a la oración que precede, ni tampoco al predicado que aparece en su interior, sino a todo el enunciado, en el que el locutor califica su actitud como sincera con el receptor, se muestra sin reservas en su acto de habla. Por otro lado, en (2) además de presentar la veracidad del contenido proposicional, deja clara la forma en que intensifica o enfatiza la fuerza de lo que asevera en su valoración de los hechos.

Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética han sido muy estudiados, pero curiosamente no han sido analizados desde su distribución sintáctica. El planteamiento hasta ahora ha sido desde una perspectiva semasiológica; es decir, han sido examinados desde el ítem, desde la palabra, pero no se ha descrito el porqué de su posición inicial o parentética o por qué sólo algunos adverbios terminados en *-mente*, y casi siempre los mismos repetidos, pueden ocupar estas posiciones.

Los adverbios objeto de estudio de esta tesis no están considerados en todos los trabajos consultados; sin embargo, algunos lingüistas destacan el papel que determinados adverbios terminados en *-mente* desempeñan en el discurso: aquéllos que son *modalizadores* en los actos de enunciación y *conectores* u *operadores pragmáticos* (entre otros, Barrenechea 1979:39; Di Tullio 2010:§7.9; Espinal 1987:293-314; Fuentes 1991b:276-277; 2009:12-13; Hernanz y Brucart 1987:§6.6.2; Kaul 2002:§3.4.2; Kovacci 1986:165;

1999:§§11.4, 11.5; Martín 1994:§3; Martín-Portolés 1999:§63; Porto 1993: §1.5; Portolés 2004: §9.3). Desde esta perspectiva, se reconoce que el adverbio en *-mente* extiende su campo hacia significados pragmáticos a través de un proceso de subjetivización (Company 2004:6-7; 2006b:379, 393) en el que se incorporan al discurso valoraciones, apreciaciones o actitudes del hablante sobre el contenido proposicional de la oración. El reconocimiento de los adverbios como verdaderos operadores semánticos y pragmáticos, sin dejar de ser adverbios, es parte esencial de este trabajo.

1.3. HIPÓTESIS: LA POSICIÓN, DETERMINANTE PARA LA SUBJETIVIZACIÓN

La posición inicial o parentética de los adverbios terminados en *-mente* determina la subjetivización. ¿Por qué? Precisamente por la posición inicial. Givón (1988:10) afirmó que la posición inicial es posición especial para llamar la atención; una especie de tópico, a partir del cual se establece un tema; un gran marco en el que el hablante sigue predicando. La posición inicial es un punto de partida, también denominada “punto de despegue”, “punto de embarcación a la cláusula”, es “lo que yo, como hablante, escojo para iniciar mi punto de partida” (Gómez-González 2001:§4.3.2.8).

La hipótesis de este trabajo es que el orden no está determinado por el azar, las posiciones inicial y parentética tienen una relevancia comunicativa de gran alcance; estos adverbios van aislados por pausas porque al hablante no le interesa “relleno” de ningún tipo. Es decir, la estructura informativa de la oración es la que determina la posición de estos adverbios. La posición inicial representa un criterio de identificación (Gómez-González 2001:131); esto también se ve reflejado en su incidencia mayoritaria, como veremos en el punto 5.1.1.

1.4. OBJETIVOS

El objetivo central de esta tesis es describir la distribución,⁴ así como las propiedades sintácticas y semántico-pragmáticas de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética en el español mexicano del siglo XXI. A lo largo de este trabajo daré cuenta de las posibles tendencias de comportamiento de este tipo de adverbios, por lo que explicaré las condiciones, restrictivas o no, que regulan su distribución sintáctica.

Describiré cuáles adverbios terminados en *-mente* son los que entran en posición inicial o parentética y cuál es la semántica o pragmática de dicha posición.

Con el propósito de proponer una clasificación, asimismo, expondré los campos semánticos del almacén léxico con el que cuenta el hablante respecto a este tipo de adverbios, así como el significado funcional discursivo de los mismos, hallados en el corpus analizado.

1.5. METODOLOGÍA

Esta investigación fue realizada en cinco etapas: en la primera establecí y acoté el objeto de estudio, así como inicié el fichado para la creación del corpus de análisis (siglo XXI), con base en la determinación de ciertos géneros textuales donde se hallaron principalmente los ejemplos. En la fase segunda, realicé un análisis primario del corpus, en el cual establecí una jerarquización de factores sintácticos y semántico-pragmáticos, como la posición del adverbio dentro de la cláusula: inicial vs. no inicial; inicial con cambio de turno o sin cambio de turno; la relacionalidad gramatical, el nivel de aislamiento: absoluto, medio y falso; el factor omisibilidad, así como el significado léxico *per se*, el significado funcional discursivo, la temática, el género discursivo y la tipología comunicativa de estos adverbios. La selección y lectura de bibliografía correspondiente fue llevada a cabo en la fase tercera, en la que también resumí los textos revisados. Una

⁴ El método de distribución consiste en definir cada elemento por el conjunto de los alrededores en que se presenta, y por medio de una doble relación, relación del elemento con los demás elementos simultáneamente presentes en la misma porción del enunciado (relación sintagmática); relación del elemento con los demás elementos mutuamente sustituibles (relación paradigmática) (Benveniste 1966/1971b:119).

vez adquiridos los conocimientos y las perspectivas en el proceso de revisión bibliográfica, la fase cuarta consistió en incorporar algunos factores debido a la reformulación del análisis primario, como el significado base y el significado contextual; es decir, hubo un análisis secundario del corpus. La etapa quinta, y última, consistió en la redacción del documento que aquí presento.

1.6. CORPUS

La investigación de esta tesis está sustentada en un corpus sincrónico del español mexicano, en prosa, correspondiente al siglo XXI, año 2011; con una diversificación textual de género periodístico tanto de lengua escrita: *La Jornada*, *El País Semanal*, *TV Notas*, *Actual*, *Quién*, *Récord* y *Futbol Total*, como de lengua oral: “Primera emisión con Carmen Aristegui”.

El proceso general de armado del corpus se llevó a cabo de enero a marzo de 2011: de una a tres horas de lectura y fichado para prensa escrita —ya en papel, ya en forma electrónica—, y una hora de audio y transcripción para prensa oral.

El fichado fue realizado de febrero a marzo, a excepción de *La Jornada*, revisada desde enero. Consulté, de lunes a domingo, 90 ejemplares de *La Jornada* y 59 de *Récord*; 9 ejemplares de la revista semanal *TV Notas* y 8 de *El País Semanal* —debido a que la primera se publicaba los martes y la segunda los domingos—, así como 2 de cada una de las ediciones mensuales *Actual*, *Quién* y *Futbol Total*. Además de que escuché 25 ediciones radiofónicas (8 lunes, 9 martes y 8 viernes) de “Primera emisión con Carmen Aristegui”.

En suma, del universo de fuentes consultadas, obtuve 417 ocurrencias, concentradas en publicaciones con temáticas sobre social-espectáculos y deportes.

A continuación, el Cuadro 1 muestra cómo quedó conformado el corpus, así como las abreviaturas de las fuentes consultadas que serán utilizadas en esta investigación:

Cuadro 1			
Corpus general			
Fuente	Abreviatura	Número de ocurrencia	%
<i>La Jornada</i>	<i>Jornada</i>	141	34%
<i>El País Semanal</i>	<i>Semanal</i>	17	4%
“Primera emisión con Carmen Aristegui”	Aristegui	20	5%
<i>TV Notas</i>	<i>TV Notas</i>	116	28%
<i>Actual</i>	<i>Actual</i>	2	1%
<i>Quién</i>	<i>Quién</i>	1	<1%
<i>Récord</i>	<i>Récord</i>	106	25%
<i>Futbol Total</i>	<i>Futbol</i>	14	3%
TOTAL:		417	100%

Como toda investigación, ésta siguió el curso de un proceso que como tal se fue modificando, en la que tuve que tomar una serie de decisiones; la búsqueda, selección textual y ubicación del género discursivo del corpus no fueron la excepción, se presentaron algunas dificultades técnicas.

En un principio esta investigación tenía el objetivo de ser diacrónica, por lo que realicé una búsqueda de adverbios terminados en *-mente* que se encontraran en posición inicial o parentética en obras literarias de la segunda mitad de los siglos XVI (específicamente *La perfecta casada* de Fray Luis de León; *Camino a la perfección* de Santa Teresa de Jesús y el anónimo *El Lazarillo de Tormes*) y XVIII (*El delincuente honrado* de Gaspar Melchor de Jovellanos; *El viejo y la niña* de Leandro Fernández de Moratín, y *Noches lúgubres* de José Cadalso), así como en prensa en el siglo XXI (*La Jornada*).

Sin embargo, dada la falta casi absoluta de datos sobre el tipo de adverbios buscados en el español de los siglos XVI y XVIII, me vi obligada a centrarme sólo en el siglo XXI —en el periodo ya señalado— en un corpus escrito y oral de género periodístico. Es decir, de una investigación diacrónica, los datos me obligaron a realizar una sincrónica, debido a que en la actualidad el empleo de adverbios modales para codificar el posicionamiento

del hablante ante lo comunicado o su interacción afectiva o social con el oyente es recurrente en el discurso.

En prensa escrita continué con el diario *La Jornada* (de lunes a domingo) e inicié la búsqueda en la revista semanal *El País Semanal* (domingos). En cuanto a prensa oral, me centré en el noticiero radiofónico “Primera Emisión con Carmen Aristegui” (escuchado sólo lunes, martes y viernes, de 9:00 a 10:00 horas). ¿Por qué buscar específicamente en este tipo de fuentes? La razón principal fue que en estos textos sí aparecían, y con cierta frecuencia, los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética.

Con el propósito de que el corpus cubriera una variedad de universos de discurso y fuera homogéneo en su extensión, tomé la decisión de “explorar” otras fuentes de búsqueda, sí informativas, pero con un enfoque menos formal, no político y con un tipo de lector diferente al de los medios informativos arriba descritos, como revistas sobre espectáculos o de crónica social; específicamente fueron las publicaciones semanal *TV Notas* y mensuales *Actual* y *Quién*. E integré, asimismo, dos medios impresos más, pero de contenido deportivo: *Futbol Total*, edición mensual, y el diario *Récord* (revisado de lunes a domingo), con el fin de averiguar si el fenómeno lingüístico investigado se encontraba en estos medios textuales y si era mayor su incidencia. Hipótesis que fue comprobada.

El cuadro que a continuación muestro detalla las fuentes revisadas en la conformación del corpus; el soporte oral o escrito por el que la información es transmitida, la temática de sus contenidos, además del tipo de edición y fecha consultada, así como el número y porcentaje de ocurrencias:

Cuadro 2								
Panorama global sobre las fuentes que conforman el corpus								
Fuente	Soporte oral/ escrito	Tema	Edición	Fecha consultada	Núm. de muestras leídas/ oídas	Hora diaria	Núm. de ocurrencias	%
<i>La Jornada</i>	escrito	social-político	Diaria	enero-marzo	90	3	141	34%
<i>El País Semanal</i>	escrito	social-político	Semanal	febrero-marzo	8	1	17	4%
“Primera emisión con Carmen Aristegui”	oral	social-político	Diaria	febrero-marzo	25	1	20	5%
<i>TV Notas</i>	escrito	social-espectáculo	Semanal	febrero-marzo	9	1	116	28%
<i>Actual</i>	escrito	social-espectáculo	Mensual	febrero-marzo	2	1	2	1%
<i>Quién</i>	escrito	social-espectáculo	Mensual	febrero-marzo	2	1	1	<1%
<i>Récord</i>	escrito	deportivo	Diaria	febrero-marzo	59	2	106	25%
<i>Futbol Total</i>	escrito	deportivo	Mensual	febrero-marzo	2	1	14	3%
TOTAL:							417	100%

Si sumamos las fuentes con temáticas sobre social-espectáculos y deportes mostradas en el Cuadro 2, nos daremos cuenta de que mayoritariamente las ocurrencias de adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética provienen de éstas (239/417) versus *La Jornada* o el noticiero radiofónico “Primera Emisión con Carmen Aristegui” (178/417), aun cuando estas últimas sean de periodicidad diaria.

Es sintomático que sea precisamente una tipología textual singular la que determinó la búsqueda y el hallazgo del fenómeno estudiado: son fuentes periodísticas de corte informativo y de opinión. Sin embargo, no toda fuente por ser informativa garantiza la incidencia de estos adverbios: cuanto más informal sea el contenido de los textos, mayor presencia habrá; es decir, las valoraciones surgirán de inmediato en cuanto menos comprometida sea la temática, de ahí que haya encontrado mayoritariamente ejemplos en *TV Notas*, *Actual*, *Quién*, *Récord* y *Futbol Total*, cuyo manejo temático es principalmente sobre aspectos sociales, espectáculos o deportes, en el que abundan las

notas o entrevistas periodísticas donde el emisor y/o el receptor claramente, o sin menoscabo alguno, valora, evalúa u opina sobre diversos hechos.

1.7. ORGANIZACIÓN DE LA TESIS

Esta tesis, además de la presente Introducción, está organizada en siete capítulos. El segundo constituye el estado de la cuestión, en el que haré un recuento sobre la multiplicidad de análisis existentes acerca del fenómeno estudiado.

El tercer capítulo se centra en la caracterización general de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética, en la que enlisto sus propiedades sintácticas y semántico-pragmáticas.

El capítulo cuarto constituye el análisis de las estructuras del corpus desde su productividad, es decir, qué bases adjetivas fueron encontradas en el corpus y cuáles de éstas tienen un uso mayor, de acuerdo con la frecuencia léxica y la frecuencia en uso.

En el capítulo quinto expongo un análisis sintáctico formal: la posición del adverbio en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética dentro de la oración; la carente correspondencia morfológica negativa de estos adverbios; su relacionalidad gramatical, así como sus niveles de aislamiento: absoluto, medio y falso, y su omisibilidad.

El capítulo sexto está dedicado al análisis semántico-pragmático. En él expongo el significado base y el significado contextual, así como el carácter modal de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética; además de hacer una propuesta de clasificación semántico-pragmática del fenómeno estudiado, con su frecuencia léxica y de uso de los campos semánticos.

En el capítulo séptimo, de acuerdo con el corpus analizado, presento los temas, géneros discursivos y tipología comunicativa de preferencia del hablante, locutor o emisor en las que predomina el uso de adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética.

Cierra este estudio con las conclusiones generales, en las que, además de resumir brevemente las características de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética, destaco la importancia del análisis semántico-pragmático para entender sus particularidades sintácticas y los problemas de análisis que ello ha implicado en nuestra lengua.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo presento un breve panorama de los problemas concurrentes en el estudio de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética, así como mi contribución en esta investigación.

2.1. PROBLEMAS

De acuerdo con la *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009), los adverbios pueden ser clasificados en función de las relaciones sintácticas a que dan lugar, por lo que pueden ser divididos en *argumentales*, *atributivos* y *adjuntos* (RAE-ASALE 2009:2291). Los adverbios *argumentales* están seleccionados por algún predicado como parte esencial de su significación y sólo excepcionalmente pueden suprimirse: *se portó estupendamente* (RAE-ASALE 2010:578). Son *atributivos* los que desempeñan la función sintáctica de atributo: *estás estupendamente* (RAE-ASALE 2009:2292), y son *adjuntos* los modificadores no seleccionados de verbos, adjetivos o adverbios, cuya supresión no afecta a la buena formación de los grupos sintácticos que modifican: *hablar claramente* (RAE-ASALE 2010:578).

Asimismo, se expone que se suelen distinguir otros dos grupos de adverbios de acuerdo con su incidencia sintáctica, los oracionales y los conectores discursivos (RAE-ASALE 2009:2292), clases que algunos gramáticos agrupan en una superior (adverbios periféricos o de modificación externa: Kovacci 1999:725, Torner 2005:16, etc.), pero que otros (Di Tullio 2005/2010:141-142, por ejemplo) prefieren considerar separadamente. Y ya desde aquí se deja entrever el anuncio de uno de las varias discrepancias frecuentes en la bibliografía en la que se estudia este tipo de adverbios: ¿en qué planos o ámbitos deben ser analizados los adverbios objeto de esta tesis: el modal, el enunciativo, el informativo o el argumentativo?

Los adverbios en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética son complejos porque tienen una forma única, pero cuentan con una gran

flexibilidad funcional. Por ello, de acuerdo con el contexto de uso, en ocasiones los hablantes pueden utilizarlos tanto para opinar como para enumerar: *finalmente*; así como para evidenciar su posición: *efectivamente, realmente, verdaderamente, exactamente* o para valorar o hacer juicios subjetivos: *obviamente, francamente, naturalmente*, entre otros varios usos más.

Los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética afectan a la oración en diversas formas. Muchos de ellos pueden pertenecer también a otros grupos en determinados contextos. Existen muchas clasificaciones de estos adverbios. Explica en parte esta proliferación el hecho de que lo que para algunos autores son clases de adverbios resultan ser para otros simples subgrupos de clases mayores (RAE-ASALE 2009:2293).

Expuesto lo anterior y de acuerdo con la bibliografía leída, hay cinco cuestiones recurrentes que dificultan la definición y clasificación de estos adverbios, listados en orden alfabético: *a)* alcance o ámbito; *b)* su atomización; *c)* clasificación y nomenclatura diversas; *d)* flexibilidad funcional, y *e)* pluralidad de significados, polisemia, todas ellas reflejadas continuamente en una multiplicidad de análisis.

***a)* Alcance o ámbito**

Se entiende por *alcance* o ámbito de la modificación el constituyente oracional, tramo textual o enunciación sobre el que recae la modificación del adverbio (Company en prensa). Los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética inciden sobre toda la oración, pero no siempre la modifican. Indican la actitud del hablante ante lo enunciado en la oración y no forman parte de la estructura sintáctica de la oración, tampoco encajan en la clasificación como modificadores adjetivales, verbales o adverbiales.

Algunos estudiosos han decidido que este tipo de adverbios son *oracionales*, algunos otros afirman que son *operadores*. No hay acuerdo. Hay una gran diversidad de análisis debido a su flexibilidad funcional.

Si miramos los ejemplos de (3) podemos darnos cuenta de que con tan solo cambiar la pausa, de inmediato cambia el alcance.

- (3) a. **Ciertamente**, lo hice bien
b. **Ciertamente** lo hice bien

En (3a) *ciertamente* funciona como un reforzador de verdad, en él se alude al acto que realiza el hablante en cuanto tal (Fuentes 1991b). El adverbio establece una valoración o comentario sobre lo dicho; se encuentra en el estrato del proceso comunicativo, reafirma lo dicho por otro enunciador y se halla fuera de la oración, en el nivel más externo. Sin embargo, en (3b), *ciertamente* funciona más bien como un adverbio asertivo o de cortesía hacia el interlocutor, o de autoafirmación hacia el hablante, afecta a todo el enunciado, como (3a), pero es más cercano a la predicación, por lo que podría decirse que es más interno.

El cambio de alcance o ámbito de la modificación es uno de los problemas más tratados en la bibliografía, y relacionado con él, el subsecuente cambio de significado del adverbio y del contexto, cuando el adverbio se mueve de posición dentro de su oración o, incluso, pasa a posiciones extraoracionales, llamadas también extraproposicionales (Kovacci 1999:§11; Marcovecchio 2001; RAE-ASALE 2009:2344, 3012; Torner 2005; Vigueras 1983, entre otros) o supraoracionales (Fuentes 1996).

b) Atomización

Debido precisamente a esta alta “elasticidad” de los adverbios en *-mente* en posición inicial oracional o parentética, que conlleva a una multiplicidad funcional, la casuística es un área que se presta aquí para que haya muchos trabajos de análisis de uno o dos de estos adverbios, o de un grupo de ellos, por ejemplo, se estudia por separado *francamente*, como adverbio modal, enunciativo e intensificador (Porroche 2005); *efectivamente*, como adverbio modalizador (Fuentes 1994); *totalmente*, como intensificador (Arce 1999); *afortunadamente*, *desafortunadamente*, *desgraciadamente*, *felizmente* y *tristemente*, como disjuntos de valoración afectivo-emotiva (Meléndez 2008); *verdaderamente*, como modificador oracional y marcador discursivo (González Manzano 2010); *apresuradamente*, *rápidamente* y *lentamente*, como adverbios de modo celerativos (Torner 2003); *realmente*, como mecanismo de expresión de grado, refuerzo de valor de verdad de la aserción y confirmativo (Taranilla en prensa); *solamente*, *únicamente*, *exclusivamente*,

como adverbios de foco exclusión; *precisamente, particularmente, concretamente, justamente, mismamente, meramente y simplemente*, como adverbios de foco de particularización o especificación, y *prácticamente*, como adverbio de foco de aproximación (RAE-ASALE 1999:2992), entre otros muchos casos aislados.

Asimismo se ha analizado los adverbios oracionales en subgrupos, ya como atributos oracionales (Alarcos 1970-1980; Díaz, 1988-1989); operadores pragmáticos de actitud oracional (Barrenechea, 2006); adverbios evaluativos (Bonami y Godard 2004); adverbios enunciativos (Porroche-Laguna 2005; Porroche 2006); adverbios oracionales asertivos (Martín 1994), ya como adverbios de modalidad (Fuentes 1991b); adverbios de frase (Mora 1992); adverbios de exactitud y aproximación (García-Page 1995); operadores argumentativos de debilitamiento (Montolío 2011); adverbios externos al *dictum* (Torner 2005); modificadores del *modus* (Torner 2005); adverbios de la enunciación (González Ruiz 2000); o adverbios limitativos (Domínguez 1970), entre varios otros estudios.

¿A qué se debe el estudio de estos adverbios en forma segmentada? Pues, considero que, precisamente, a que estos adverbios se permean del contexto adquieren valores diferentes en niveles sintácticos diferentes. Es consecuencia, en parte, de que arrastran el significado de sus bases adjetivas y, en parte, de su movilidad posicional, que les permite entrar en contextos muy diversos. El efecto general de muchos de estos trabajos, a mi parecer, es que presentan un análisis con una atomización semántica tal que deja al lector sin saber cuál es el significado común subyacente que sin duda deben tener estos adverbios por el simple hecho de ser adverbios con una terminación común: en *-mente*.

c) Clasificación y nomenclatura diversas

La primera aproximación a la existencia de una serie de complementos circunstanciales exteriores al marco oracional fue de Sidney Greenbaum en *Studies in English adverbial usage* (1969), quien identificó, bajo el término de *disjuntos*, una serie de unidades (adverbios, frases preposicionales) con un comportamiento característico, claramente diferenciadas de los *adjuntos* (modificadores intraclausales) y de los *conjuntos* (unidades de valor nexual). A partir de este estudio el nombre de *disjuntos* obtuvo gran difusión, a

la par de *adverbio independiente, marginal, englobador de oración, modificador oracional, adverbio de frase, comentador oracional, atributo oracional, preoracional*, entre otros.

De acuerdo con Greenbaum (1969), estos adverbios se caracterizan por aparecer entre pausas, separados entonativa y funcionalmente del resto de la oración. No modifican a ningún elemento de la oración, ni son afectados por ningún procedimiento que opere dentro de la misma, por ejemplo, la rematización o la negación. Además, los *disjuntos* y *conjuntos* suelen estar al inicio de la oración, los primeros con cierta movilidad, los segundos no, pero entre ellos se establece una diferencia fundamental: los *disjuntos* marcan una evaluación por parte del hablante ante lo que dice, y los *conjuntos* o enlaces conjuntivos (como los llama Fuentes 1987a:177) sirven para conectar esa oración con el enunciado previo. Estos últimos no pueden aparecer al inicio de la conversación, ya que su misión es señalar contextualmente hacia lo precedente, con lo que se une.

La clasificación sintáctica y semántica que Greenbaum (1969) da de estos adverbios es continuada por una no corta lista de estudios posteriores (Alarcos 1970/1980; Jackendoff 1972; Chai-Song 1975; Alcina-Blecua 1975/2001; Mørdrup 1976; Barrenechea 1979; Egea 1979; Kovacci 1986, 1999; Espinal 1987, 1991; Hernanz y Brucart 1987; Fuentes 1987a, 1987 b, 1991a, 1991b, 2009; Nølke 1990; Porto 1993; Martín 1994; Dik 1997; González García 1997; Gutiérrez 1997; Martín y Portolés 1999; Kaul 2002; Rodríguez 2003; Portolés 2004; Di Tullio 2005/2010, entre otros más). Si bien en estos trabajos se separa a los adverbios que modifican al verbo de aquellos que modifican toda la oración, se hallan en ellos diferencias significativas en lo que respecta a la denominación y clasificación que se emplean para referirse a estas dos clases de adverbios. Así, por ejemplo, Alarcos (1970/1980:312) habla de atributos oracionales, frente a los aditamentos propiamente dichos; Jackendoff (1972:47-107) separa los adverbios orientados al hablante de los adverbios de manera, incluyendo una tercera clase, la de los orientados al sujeto. Chai-Song (1975:148-157 *apud* Mora 1992:247) considera adverbios de frase no sólo los adverbios de modalidad sino también los adverbios temporales y espaciales que, en posición inicial de oración mantienen relación semántica con toda la frase. Mørdrup (1976 *apud* Mora 1992:247) incluye, junto con los adverbios modalizadores que proyectan la subjetividad del locutor, una serie de adverbios

conjuntivos que, lejos de constituir un comentario subjetivo sobre el enunciado; se limitan a conectar. Por su parte Kovacci (1999:725) los integra en dos grupos: nucleares y periféricos; los primeros son los relacionados con el predicado, así como los que funcionan como modificadores de sintagmas adjetivos y adverbiales, y los segundos son los externos al *dictum* y modifican las funciones nucleares en su conjunto, así como manifiestan el *modus* o se vinculan con él. Espinal (1991), por su parte, los clasifica en tres grupos: los parentéticos o modificadores oracionales, los subcategorizados o seleccionados semánticamente por el verbo y los adjuntos; mientras que Gutiérrez (1997a:372-373) los divide en argumentos, aditamentos y circunstanciales, estos últimos son aquellas construcciones que afectan conjuntamente a la unidad constituida por el verbo, sus argumentos y sus aditamentos e introduce aquí a los tópicos, como necesidad informativa presente con frecuencia en el hablante a la hora de fijar el marco o el universo del discurso. Por el contrario, en otros autores (Nølke 1990, por ejemplo), el término adverbio oracional queda restringido exclusivamente a aquellos adverbios que introducen un matiz subjetivo.

Los adverbios objeto de esta tesis se adecuan bastante bien a la división que hace la *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:2344) respecto a los adverbios oracionales; coincide en que los adverbios oracionales reciben ese nombre porque pueden abarcar la oración en su conjunto, pero también algún elemento modal que la contiene, y los divide en: 1) adverbios de la enunciación o del acto verbal; 2) adverbios temáticos, libres o de tópico y 3) en adverbios del enunciado.

Los adverbios de la enunciación aportan contenidos que aluden a alguno de los componentes del acto comunicativo. Así, *francamente* en (4) no modifica propiamente a la oración a la que precede, puesto que en esta secuencia no se predica la franqueza del hecho de no comprender a alguien.

(4) **Francamente**, no te comprendo, Donata [RAE-ASALE 2009:2344]

Tampoco modifica al predicado que aparece en su interior, ya que en la oración no se niega cierta forma franca de comprender algo. Modifica más bien a un verbo de

lengua que expresa la forma en que se comunican esas palabras (*decir, hablar, confesar, etc.*), por lo que podría parafrasearse como “hablando de manera franca...”.

Respecto a los adverbios de la enunciación, la *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:2344, 2345) los agrupa en tres subclases: *a)* los orientados hacia el hablante: *sinceramente, francamente, honestamente, honradamente*, que se emplean, como en (5), para expresar que la actitud del hablante o locutor hacia lo que dice carece de doblez o mala intención y que el contenido proposicional que se transmite es tenido por cierto por el que habla:

(5) —¿Cómo fue?

—Al principio, cuando me desperté, me enojé muchísimo y me quería ir. Tenía un tubo y un suero en el brazo, rodeado de unos cab... que no conocía. Me arranqué todo. **Sinceramente**, luchar contra mí mismo está cab... En el ring yo sí les podía ganar todo, esta vez sí me chin... (ríe) [TV Notas 15/03/2011]

b) Los orientados hacia el oyente, que pueden coincidir con los anteriores (sobre todo algunos de ellos, como *sinceramente, honradamente*) en las oraciones imperativas y en las interrogativas. Así, la sinceridad de la que se habla en (6) no corresponde al que habla, sino al que escucha, puesto que es a éste a quien se le pide que sea sincero en su respuesta:

(6) —**Sinceramente**, y hánbanos con la verdad, ¿te perdonó infidelidades?

—Pienso que si hubieran sido infidelidades, no me hubiera perdonado [TV Notas 22/03/2011]

c) Los orientados hacia el mensaje, que no dejan de estar orientados, a la vez hacia algunos de los interlocutores, ya que hacen referencia a la claridad del hablante o del oyente y, sobre todo, como en (7), a la brevedad con la que se expresa, se va a expresar o se ha expresado lo que se comunica:

(7) —Dejémoslo así, y cada quien por donde quiera entrarle... La relación México-Estados Unidos, que además viene del encuentro Barack Obama-Felipe Calderón. ¿Cómo has visto todo, Lorenzo?

—Bueno. **Rápidamente**, yo creo que este encuentro muestra la misma cosa desde ópticas tan distintas... [Aristegui 07/03/2011]

El segundo y tercer grupos de adverbios oracionales dados por la *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (1999:2347) es el de los adverbios temáticos o de tópico (8) y el de los adverbios del enunciado (9), los cuales aportan rasgos que caracterizan su modalidad:

- (8) —¿Qué sacrificaste?
—Una estabilidad económica. He sobrevivido de esto. **Económicamente**, no voy a decir ¡uf! tengo mucho dinero, pero tampoco me he puesto a vender camisetas o comida [TV Notas 15/02/2011]
- (9) También hay gente que se dedica a vociferar nada más por abrir la boca. Sin argumentos y sin conocer la realidad social, en este caso la Educación. **Posiblemente** quien así opina lleva a sus hijos a escuelas privadas y detesta la educación pública, laica y gratuita... [Jornada 06/02/2011:32, comentario a nota]

Los adverbios del enunciado se centran en el contenido informativo del mensaje. Se clasifican en a) evaluativos o emocionales: *desgraciadamente*, *afortunadamente*, *orgullosamente*, etc., b) modales: *probablemente*, *potencialmente*, *posiblemente*, etc., y c) evidenciales: *obviamente*, *evidentemente*, *indudablemente*, etcétera.

En resumen, hay discrepancias en la denominación y clasificación general de los adverbios, en específico en los oracionales, algunos de ellos (*personalmente*, *teóricamente*, *esencialmente*, etc.) aparecen en apartados completamente diferentes según uno u otro autor: disjuntos de estilo (Greenbaum 1969); punto de vista (RAE-ASALE 2009), performativos (Egea 1979:§4.2), orientados al hablante (Jackendoff 1972:§3.4), cualificadores del decir (Kovacci 1986:165) o adverbios de enunciación (Fuentes 1991b:§1.6), y muchos de los llamados de “modalidad subjetiva”. Es usual encontrar que un mismo adverbio aparece clasificado en dos o tres rubros diferentes dentro de un trabajo y también es frecuente encontrar que, al comparar diversos trabajos, un mismo adverbio aparezca clasificado semánticamente de varias maneras.

Lo cierto es que a pesar de que cada autor clasifique o agrupe los adverbios oracionales de una u otra forma, estos adquieren valores diferentes (modifica a la enunciación, al juicio del hablante, al estado de las cosas, etcétera), funciones distintas, en contextos diversos, debido precisamente a su amplia permeabilidad con el contexto en el que se producen.

d) Flexibilidad funcional

Este es también otro aspecto tratado con frecuencia en la bibliografía, especialmente en la de enfoque pragmático, la flexibilidad de los adverbios en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética para operar en un nivel superior al de la oración y desempeñarse como conectores y marcadores del discurso (Fuentes 1987a, 1991b, 1994, 1996, 2009; Martín Zorraquino y Portolés 1999:§63.1.2; Santos 2003). Asociado a esta flexibilidad funcional, está el problema de cuál es el estatus categorial de las formaciones en *-mente*: si son inequívocamente adverbios, que es la posición mayoritaria en la bibliografía consultada, o si pueden ser adscritos a otras categorías, tales como *marcadores discursivos*, *conectores* o *partículas*, términos con los cuales parece indicarse que los adverbios en *-mente* que operan como predicaciones autónomas han sufrido un reanálisis o recategorización como marcadores y han dejado de ser adverbios (Company en prensa).

e) Pluralidad de significados, polisemia

Un mismo adverbio desempeña funciones distintas en muchas ocasiones debido a que el contexto permea su uso:

- (10) a. —Se ha dicho que el embarazo de Ingrid es de alta riesgo porque sufre de hipertiroidismo...
—No. **Absolutamente**, nada que ver, el doctor nos dijo que los primeros tres meses de gestación son los más complicados... [TV Notas 15/03/2011]
- b. —De los estudios que le practicaron, salió bien, ¿tendrá consecuencias?
—**Absolutamente**, todo está perfecto, mi cabeza aguantó [TV Notas 29/03/2011]

El significado abstracto de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial les permite permearse del contexto para expresar las necesidades que tienen. En (10a) podemos ver que *absolutamente* aparece en una intervención reactiva como respuesta a una información anterior. Introduce una respuesta con un alto grado de fuerza o énfasis. Fuentes (2009:34) lo cataloga como un operador modal que va acompañado de *no* en la negación, y agrega que cuando así es el hablante indica *afirmo con toda seguridad y fuerza que no*, ya que el contenido de la pregunta o información anterior se asevera en toda su

extensión, como bien podemos confirmarlo en el ejemplo. Respecto a (10b), *absolutamente* funciona más bien como un intensificador que marca que el contenido designado por el elemento al que afecta se predica en grado absoluto, en toda su extensión. Es una marca de habla tajante, decidida, no aproximativa. Por lo regular, se combina con cuantificadores de generalización, afirmativos y negativos: *todo, nada, nadie*, en este caso, con *todo*. Funciona como un elemento argumentativo de certeza absoluta.

El entorno lingüístico del cual depende el sentido y el valor de estos adverbios provoca que una misma entrada léxica sea utilizada con diferentes significados, lo cual conlleva a una multiplicidad de análisis, a que no haya una clasificación cerrada y a la consecuente atomización, como ya vimos. Considero que la pluralidad de significados es pluralidad de contextos.

2.2. CONTRIBUCIÓN

Las contribuciones de esta tesis, como apreciará el lector, son:

a) Un estudio con enfoque sintáctico y no semasiológico

El tema de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética ha sido estudiado semasiológicamente, desde el signo, desde el ítem principalmente, pero no ha sido trabajado con un enfoque completamente sintáctico, es decir, desde su distribución, desde la forma. Por ello, considero que esta tesis contribuirá a los vastos análisis al respecto, ya que tomaré como punto de partida la estructura distribucional en la que se encuentran los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética. Estoy convencida de que si estos adverbios ocupan estas posiciones es debido a que éstas refieren algo, y algo importante, de lo contrario no se hallarían ahí. La pregunta es ¿qué tienen en común para compartir esa distribución?

b) Agrupados en una misma clase

Parto de la idea de que al compartir una distribución, los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética son o forman una misma clase. Son las únicas formas adverbiales con una terminación inequívoca de adverbio, *-mente*, pero a la vez —o mejor, a consecuencia de ello— constituyen una clase léxicamente abierta, por lo cual son los únicos adverbios del español que no pueden ser consignados en una lista.

c) Corpus real

Los adverbios en *-mente* son los adverbios paradigmáticos del español a la hora de la ejemplificación, seguramente por su inequívoca terminación adverbial. Los estudios sincrónicos suelen analizar estos adverbios como una clase abierta, en cuanto que casi todo tipo de adjetivo puede formar un adverbio en *-mente*, por lo cual son tratados como formas con una elevada productividad léxica y con una gran flexibilidad estructural. Sin embargo, los hechos de lengua, extraídos de corpus real, indican que estos adverbios muestran una productividad de uso limitada y sobre todo muy repetitiva. Esta tesis está construida sobre un corpus real. En resumen, son adverbios en los que existe una gran escisión entre su capacidad en el sistema y su realización real documentada. Es decir, la frecuencia de uso es un síntoma de comportamiento de estos adverbios, y así lo demuestro en el capítulo 4 de esta tesis.

d) El contexto como parte primordial de análisis

Como ya he descrito, los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial oracional y/o discursiva, o en posición parentética tienen características sintácticas propias y contenidos significativos más amplios porque se mueven en el plano contextual, son unidades puramente discursivas. Debido a que actúan más allá de la oración, en el nivel discursivo, entre enunciados o intervenciones en el diálogo, varias de las propuestas de sintaxis oracional no sirven para su análisis porque estos adverbios deben ser enfocados desde una sintaxis contextual.

Considero que se pueden estudiar desde un modelo que vincule y una la información proveniente del contexto y los agentes comunicativos (hablante-oyente), teniendo en cuenta, por supuesto, los diferentes tipos de textos, en los que los componentes superestructurales condicionan la elección de las unidades lingüísticas.

Bien dice Fuentes (2009:10), si queremos hacer una descripción del código en uso, tenemos que incorporar todo esto. Ante lo cual, he decidido apoyarme para este estudio en un modelo que reconozca la forma de hablar del hablante y cómo se responsabiliza de su acto enunciativo, así como su actitud subjetiva en el uso de estos adverbios, sin olvidar que éstos también cuentan con contenidos relativos a la organización informativa y argumentativa del enunciado. Me parece conveniente adoptar un modelo gramatical, que como el de Dik (1997) o el esbozado por Fuentes (1991b), ponga de manifiesto la existencia en el enunciado de distintos niveles que nos permiten diferenciar, por una parte, entre funciones más o menos periféricas y, por otra, entre el *dictum* o contenido, el *modus* o modalidad —que entendemos, de acuerdo con Fuentes 1991b:295, como todo aquello que manifiesta una actitud del hablante ante su comunicación, no ante un elemento de ella, y sin limitar los contenidos o actitudes. Además de ser una actitud frente al *dictum* y, por supuesto, una coordenada pragmática (ib:288)— y la enunciación, es decir, el momento en el que el hablante se apropia del mecanismo de la lengua y aparece como constructor de su acto de comunicación para dar lugar a un enunciado (Benveniste 1974/1981b:84).

3. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS ADVERBIOS TERMINADOS EN *-MENTE* EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA

Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética regularmente son modificadores externos a la predicación, presentan las mismas propiedades distribucionales y comparten ciertos rasgos semánticos y pragmáticos. Asimismo, representan una clase de palabras que operan en un marco de constituyentes superior a la oración, por lo que hacen referencia a aspectos diversos del acto enunciativo, como la actitud del emisor o el dominio en el que es la oración emitida (Torner 2005:15). A continuación daré una caracterización general de estos adverbios en la que describiré sus propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas.

3.1. PROPIEDADES SINTÁCTICAS

a) Inciden en toda una oración o la afectan semánticamente. Contraen una relación de predicación “*sui generis*” con la oración (Martín 1994:569). Ocupan las posiciones jerárquicamente más altas dentro de la estructura de la cláusula (Rodríguez 2003:115):

- (11) **Evidentemente**, las malas condiciones en que estos trabajadores estaban y el hecho de que no llegaron los servicios de salud y un salario al que tenían derecho, pues fueron provocando, verdad, que fueran ocurriendo estas muertes... [Aristegui 08/03/2011]

b) Pueden preceder a la oración o estar situados en su interior —como algunos ejemplos de esta investigación— o al final de ella; parte sustantiva en la movilidad del adverbio son los rasgos suprasegmentales que acompañan a estos adverbios: el acento, la entonación y las pausas:

- (12) a. —Todo es electoral, todo es politizado. Y esto de que está (el presidente Obama) colaborando y que entiende el problema con México es, como dijo el *New York Times*, más palabras que hechos.

- Más palabras que hechos, pues **evidentemente** coloca todavía en una situación más incómoda que los cables de *Wikileaks*... [Aristegui 07/03/2011]
- b. *—Todo es electoral, todo es politizado. Y esto de que está (el presidente Obama) colaborando y que entiende el problema con México es, como dijo el *New York Times*, más palabras que hechos.
—**Evidentemente**, más palabras que hechos, pues esto coloca todavía en una situación más incómoda que los cables de *Wikileaks*...
- c. *—Todo es electoral, todo es politizado. Y esto de que está (el presidente Obama) colaborando y que entiende el problema con México es, como dijo el *New York Times*, más palabras que hechos.
—Más palabras que hechos, pues esto coloca todavía en una situación más incómoda que los cables de *Wikileaks*, **evidentemente**...

Asimismo, las características fonológicas que los acompañan ponen de manifiesto la independencia fónica de la voz respecto al resto de la oración (Alarcos 1970:312), indicio de que estos adverbios no desempeñan ninguna función argumental, en comparación con los modificadores del predicado (Torner 2005:32), por lo tanto exigen su interpretación en otro nivel de la estructura oracional (Espinal 1991:757-758).

c) Carecen de correspondencia morfológica negativa:

- (13) ***Inevidentemente**, las malas condiciones en que estos trabajadores estaban y el hecho de que no llegaron los servicios de salud y un salario al que tenían derecho, pues fueron provocando, verdad, que fueran ocurriendo estas muertes

d) No pueden negarse “externamente”:

- (14) ***No evidentemente**, las malas condiciones en que estos trabajadores estaban y el hecho de que no llegaron los servicios de salud y un salario al que tenían derecho, pues fueron provocando, verdad, que fueran ocurriendo estas muertes

Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética no suelen entrar en construcción con el adverbio de negación *no* ni las variantes *in-* y *des-*. En el uso real de la lengua son escasos estos adverbios negados, por lo que casi podría decir que no hay, aunque desde el punto de vista gramatical no hay razón alguna para que la negación no pueda modificar a un adverbio en *-mente*; expresiones como *no claramente*, *no naturalmente*, *no completamente*, *no precisamente*, etc.

son posibles en el español. Sin embargo, hay dos razones (Company en prensa) que motivan esta ausencia en el corpus: 1) la gran mayoría de estos adverbios evalúan o valoran lo emitido, o lo que está por emitirse, como en (15a), por lo cual no parece que tenga sentido que el hablante niegue la manera, punto de vista, foco, marco temático, etc. con que codifica su posición. Es decir, carece de sentido negar la modalización expresada por estos adverbios, y 2) muchos de estos adverbios tienen una naturaleza léxica positiva asertiva en sí mismos, como se aprecia en (15b-c). Por lo tanto, no sería lógico negar lo que se está aseverando. En otras palabras, la modalización mediante estos adverbios no se aviene con la negación porque la concurrencia de ambos adverbios, negación y *-mente*, genera cierta contradicción.

- (15)
- a. **Francamente**, me da la impresión de que al sentirte culpable, tú misma te estás creando en tu mente todo lo demás, pero, bueno, vamos a pensar que eso fuera cierto... [TV *Notas* 08/03/2011]
 - b. **Seguramente** van a dar marcha atrás porque es muy evidente lo que pasó y sería cometer otro error, afirmó el estratega [*Récord* 23/03/2011:14.11]
 - c. **Verdaderamente** lamentable su respuesta a una situación común entre la ciudadanía, tan deleznable como la capacidad de respuesta en el IFE, para ese caso y similares [*Jornada* 04/02/2011: Opinión/Dinero, comentario a nota]

e) No les afecta la negación (16), ya que ésta modifica a los miembros de la oración. Es un elemento que afecta intrasintagmáticamente y no puede abarcar toda la oración (Fuentes 1991b:282):

- (16)
- a. El asunto no ha terminado **desgraciadamente**
 - a'. El asunto no ha terminado **de manera desgraciada** sino de manera afortunada
 - b. El asunto no ha terminado, **desgraciadamente** [Hernanz y Brucart 1987:269-270]

En (16a) la negación alcanza al adverbio, que modifica al verbo con la función de un circunstancial, lo cual se puede comprobar en la paráfrasis de (16a'). Sin embargo, en (16b) la negación no tiene alcance sobre el adverbio, no expresa la manera en que terminó el asunto, no es un circunstancial, sino que expresa una valoración por parte del hablante sobre la oración completa.

f) Los adverbios oracionales no pueden quedar dentro del alcance de un operador interrogativo:

- (17) a. ¿El asunto ha terminado **desgraciadamente**?
b. *¿Has podido resolver el problema, **afortunadamente**?
c. *¿Eludió el ministro la respuesta, **inteligentemente**? [Torner 2005:18]

g) Pueden constituir, ellos solos, un enunciado (que reproduce una oración):

- (18) a. —¿Existe el riesgo de que ese control se pueda perder? Sí.
Evidentemente [*Semanal* 06/02/2011:32]
b. —Si ella demanda por agresión, ¿él puede ir a la cárcel?
—**Totalmente**; habría que ver cómo se dieron los hechos [*TV Notas* 22/03/2011]

h) Aunque admiten la exclamación (19a), no son compatibles con la modalidad imperativa de la oración a la que se refieren (19b):

- (19) a. —¿Existe el riesgo de que ese control se pueda perder? Sí.
¡Evidentemente!
b. *Lleva la sombrilla, **evidentemente**

i) Pueden yuxtaponerse, pero no coordinarse:

- (20) a. —¿Existe el riesgo de que ese control se pueda perder? Sí.
¡Evidentemente!
b. —*¿Existe el riesgo de que ese control se pueda perder? Sí y
evidentemente

j) Pueden subordinar a la oración por medio de un “que” conjuntivo:

- (21) —¿Existe el riesgo de que ese control se pueda perder? **Evidentemente** que no

k) Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética se combinan no sólo con una frase declarativa, afirmativa o negativa (22a), sino también con la aserción referida al mundo posible indicado en una hipótesis (22b) e igualmente con la interrogación retórica (22c), que indica además de enfatizar el acto de decir, y la presencia del hablante como enunciador, en este caso duda o desconfianza:

- (22) a. **Naturalmente**, en mi opinión habría que ir más allá e integrar una parte importante de lo que ahora llaman exclusión social a pobreza [Jornada 04/02/2011:Opinión/Economía moral]
- b. Si viniera Pedro, **evidentemente**, me gustaría hablar con él [Martín 1994:571]
- c. ¿Y Ahora como se detiene la guerra? El responsable no sabe que hacer, los que lo apoyaron guardan silencio..., en los frentes de guerra siguen parapetándose y acribillándose, si en este momento se declarara cese al fuego... ¿**realmente** se detendría la masacre desatada? [Jornada 03/02/2011:9]

3.2. PROPIEDADES SEMÁNTICO-PRAGMÁTICAS

a) La construcción del contenido de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética no se puede describir en términos de semántica referencial sino sólo a base de señales o rasgos de configuración discursiva (Barrenechea 1979) o por una combinación de factores sémicos y pragmáticos (Fuentes 1991b, 2007), como la inserción del propio *yo* enunciador en el discurso, ya sea bajo la forma de una evaluación sobre lo dicho (23a), ya indicando el modo como se utiliza la lengua o la actitud que el hablante toma en cuanto emisor, (23b) y (23c), o vehiculando una modalización epistémica (23d). El concepto de modalidad adverbial, o *subjetivización*, entendida como el empleo de adverbios modales para codificar el posicionamiento del hablante ante lo comunicado o su interacción afectiva o social con el oyente (Company en prensa), es de gran utilidad a la hora de demostrar cómo los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética, incorporan a la gramática significados pragmáticos que constatan la actitud y valoraciones del hablante ante lo comunicado, tanto su perspectiva o punto de vista personal respecto a las entidades objeto de la comunicación, y al enunciado o evento en general, como su interacción y proximidad o distancia, afectiva o social, respecto del oyente (Company 2004:1).

- (23) a. —¿Gastó mucho en ese hospital?
—Allá en Denver están los mejores especialistas. Ellos primero ven la salud del niño y luego se negocia cuánto se va a pagar.
Desafortunadamente, en nuestro país primero checan cuánto dinero tienes y si no, te dejan morir... [TV Notas 15/02/2011]

- b. **Sinceramente**, y sin ser soberbio, me parece que México no debe tener problemas para calificar de inicio a la siguiente ronda [*Récord* 09/03/2011:14]
- c. **Francamente** me parecen muy poquitos los miembros de la comunidad universitaria que rechazan a Marcelo Ebrard... [*Jornada* 04/02/2011:36]
- d. **Posiblemente** no sea una revelación, pero resulta, en todo caso, una confirmación de lo que siempre se ha sospechado y dicho... [*Jornada* 10/02/2011:Opinión/México...]

Como podemos observar en (23), la *modalidad* es un concepto que se relaciona con la subjetividad en el lenguaje. Expresa un amplio campo de matices semántico-pragmáticos, según la actitud del emisor ante lo enunciado y su interlocutor: certeza, probabilidad, posibilidad, creencia, obligación, seguridad, permiso, deseo, duda, predicción, valoración, afectividad, etc.

b) Asimismo, esta semántica de modalidad puede manifestarse de muy diversas formas: algunos adverbios refuerzan la aserción, subrayando la absoluta certeza en lo que afirman, pero transmitiendo matices diversos sobre la seguridad del hablante o sobre la evidencia de los datos que ofrece la realidad (Barrenechea 1979):

- (24)
- a. **Indudablemente** la del fin de semana pasada ha sido la jornada más intensa, más visible, más plural y más unitaria que hayan hecho las y los ciudadanos, sobre todo de Ciudad Juárez, para exigir la justicia que lleve a la paz digna [*Jornada* 04/02/2011:Opinión/Entre...]
 - b. El domingo tendremos otra edición más del llamado “clásico joven” (ya no tanto). **Seguramente**, veremos un buen partido de fútbol [*Récord* 10/03/2011:15]
 - c. Ok, Neruda quizá, pero no con veinte poemas de amor, mas sí con Canto General o incluso con su poema Walking Around, pero también está Vallejo y su increíble obra. **Definitivamente** estoy de acuerdo con Pizarnik (aunque Dickinson me haría dudar) [*Jornada* 06/02/2011:Opinión/Cuarteto...]

c) Otros adverbios, como los ejemplos de (22), se centran en el contenido informativo del mensaje, por lo que suelen ser denominados como adverbios del enunciado (RAE-ASALE 2009:2348, 2353); en este caso todos son evidenciales que refuerzan unas veces la aserción y la mitigan otras, como se puede observar también en (25):

- (25)
- a. —¿Tu trabajo te ayuda a distraerte de todos estos líos, a no caer ni a deprimirte?

—**Obviamente**, te mantienes ocupada por muchísimo tiempo, aunque es una enseñanza, y trabajando se logran las cosas [TV Notas 22/03/2011]

- b. **Ciertamente**, los papeles de *Wikileaks* no tumbarán a gobierno alguno. Pero la descubijada política no tiene parangón [Jornada 14/02/2011:Rayuela]

d) Algunos otros ponen en relación la enunciación y el enunciado; es decir, son conectores discursivos u operadores pragmáticos (Fuentes 2009) o *mots outils*, “palabras de utilería”, (Thielemann 1996:87), es decir herramientas discursivas donde está presente la actitud subjetiva del hablante:

- (26) **Paralelamente**, José Jacobo Femat y otros integrantes de la dirigencia de la Cocyp acordaban con funcionarios de FinRural que se abran las ventanillas en Chihuahua, Sinaloa y Tabasco para recibir las demandas de apoyo a proyectos productivos [Jornada 01/02/2011:16]

e) Asimismo, hay otros adverbios que el hablante utiliza como formas de cortesía para el interlocutor, como seguimiento al diálogo y en consentimiento a lo dicho, o simplemente de precisión comunicativa:

- (27) —Este libro es a la vez un recuento de todos los estereotipos del homosexual; ¿es mostrar y decir: esto es justamente lo que no es ser homosexual?
—**Exactamente** —responde Schuessler [Jornada 06/02/2011:2]

f) Otros suelen adelantar cierto contenido sobre el que va a centrarse el mensaje, por lo que ocupan posiciones temáticas. Agregan informaciones que restringen o matizan contenidos que se están expresando o que ya se han expresado; entre estos adverbios se encuentran los de punto de vista (28a), de tiempo (28b), de manera, tanto los que expresan la forma en que suceden o sobrevienen los acontecimientos (28c) como los orientados al hablante, que especifican alguna propiedad del sujeto, además de una característica de la acción (28d). Estos adverbios no modifican contenidos proposicionales, aunque ocupen posiciones temáticas, lo cual ha hecho pensar que esta clase está determinada por la estructura informativa de la oración, más que por las propiedades léxicas de determinados adverbios (Fuentes 2007§3.2, Gutiérrez 1997b):

- (28)
- a. **Futbolísticamente**, va a comenzar con el equipo la segunda etapa del año. Está viendo los partidos, se mete al vestuario a saludar, está yendo a los entrenamientos también, hemos hablado y está de buen ánimo [Récord 31/03/2011:17]
 - b. **Anteriormente**, sólo podían solicitar revisión (en cualquier jugada) durante los dos minutos finales de cada mitad y durante el tiempo extra [Récord 23/03/2011:28]
 - c. **Tácticamente** se hizo un gran partido, tuvimos más posesión, tuvimos más llegadas, sobre todo el primer tiempo, explicó Lugo [Récord 20/03/2011:8]
 - d. —¿Ahora que sientes por ella?
—**Tontamente** aún la quiero, pero no sé, igual y fue costumbre [TV Notas 29/03/2011]

Es polémica la cuestión de en qué medida mantienen los adverbios periféricos su significado cuando no ocupan posicionales extraoracionales. La *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:2346-47) afirma con los siguientes ejemplos: *Francamente, no sé qué decirte*, en donde *francamente* se halla en posición extraoracional y *De a poco fue recorriendo las blancas paredes de una habitación francamente acogedora*, que podría pensarse que aquí *francamente* actúa como adverbio de grado. Pero debe hacerse notar que, cuando los adverbios de la enunciación inciden sobre adjetivos o adverbios, no siempre se convierten en cuantificadores de grado, ya que pueden ser compatibles con ellos: *Se puede decir que la economía española lo está haciendo francamente muy bien; Si eso somos, agregó Walter, es francamente muy triste* (RAE-ASALE 2009:2346).

Aun en los casos en que *francamente* se asimila de forma indirecta a los adverbios de grado, cabe pensar que ese papel que la sintaxis le otorga no anula su significado original, es decir, aquel en el que el hablante hace patente la franqueza o la sinceridad con la que se expresa. Es decir, se informa acerca de cierta actitud del que emite esas palabras, aun cuando el adverbio no ocupe una posición periférica. Lo mismo sucede con los adverbios de punto de vista, que pueden incidir sobre adjetivos: *un partido emocionalmente fantástico, históricamente excepcional*. La incompatibilidad de estos adverbios con otros cuantificadores está determinada por la posición que ocupan dentro del grupo adjetival, pero ello no afecta directamente al significado que aportan (RAE-ASALE 2009:2346).

Existe una relación estrecha entre los adverbios de punto de vista y los de la enunciación, sobre todo porque unos y otros se usan con frecuencia como modificadores del gerundio *hablando*, que no puede omitirse, no obstante, en todos los contextos: *Demográficamente hablando, así nos vamos controlando*.

Esta proximidad pone de manifiesto que los adverbios de punto de vista no sólo encuadran la predicación en ciertas coordenadas, sino que también la perspectiva desde la que el hablante desea expresarse (véase 6.4).

Se ha observado que ciertos adverbios que modifican el predicado verbal de forma característica (y especifican, por tanto, alguna propiedad del evento) pueden aparecer en posiciones temáticas. Entre ellos están los adverbios de tiempo: *Antiguamente, estas cosas se veían de otro modo*, y los de manera, tanto los que expresan la forma en que suceden o sobrevienen los acontecimientos: *Lentamente, la nieve empezó a cubrir los tejados*, como los orientados al hablante, que especifican alguna propiedad del sujeto, además de una característica de la acción: *Cuidadosamente, los camareros fueron colocando sobre la mesa la vajilla*. Como se ve, estos adverbios no modifican contenidos proposicionales, pero ocupan posiciones temáticas (véase 6.4). Ello hace pensar a muchos autores que la clase de los adverbios temáticos o de tópico está determinada por la estructura informativa de la oración, más que por las propiedades léxicas de determinados adverbios (RAE-ASALE 2009:2347).

Los adverbios de punto de vista pueden formar parte del grupo verbal; expresan en esos casos los ámbitos a los que se circunscribe cierta acción, como en *intervenir económicamente*. Al igual que otros modificadores similares, como los de tiempo y los de manera, pueden ser focos de la negación y entrar en relaciones contrastivas: *No ayudaron económicamente, sino políticamente*, así como ser sustituidos por adverbios interrogativos o relativos (*¿Cómo contribuyeron? Económicamente*.) Estas propiedades desaparecen cuando se convierten en tópicos oracionales o en incisos intraoracionales: *Legalmente, el Ejército no puede costear los gastos de un senador vitalicio; Futbolísticamente diría que el oficio nos alivia gran parte de las obligaciones; La crisis, socialmente, históricamente, es casi siempre una crisis de afirmación de lo que había* (RAE-ASALE 2009:2347-48).

Todos los ejemplos mostrados anteriormente exponen la variedad y riqueza funcional de los adverbios terminados en *-mente* oracionales en posición inicial o parentética, los cuales contribuyen en grado mayor al funcionamiento del lenguaje. Es verdad que a la hora de su clasificación uno se encuentra con dificultades descriptivas debido a que estos adverbios tienen “muchas caras” funcionales, “adornadas” por la modalidad adverbial, pero es precisamente el conjunto de intersecciones funcionales de valores sintácticos, semánticos y pragmáticos lo que los vuelve atractivos en su estudio.

4. PRODUCTIVIDAD DE LOS ADVERBIOS EN *-MENTE* EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA

En este capítulo pretendo mostrar en forma cuantitativa qué bases adjetivas fueron encontradas en el corpus y cuáles de éstas tienen un uso mayor, bajo los parámetros de frecuencia léxica y frecuencia en uso, y con ello determinar la productividad de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética.

Lo primero que hay que considerar es que no es lo mismo productividad que frecuencia de empleo (L. Bauer 2001:48): es obvio que el formativo *-mente* es productivo porque puede construirse con numerosas bases adjetivas, pero la frecuencia de uso del adverbio en el corpus analizado dista de ser realmente productiva, lo que cuestiona la noción de productividad.

El Cuadro 3 contrasta la frecuencia en léxico vs. la frecuencia en uso de adverbios en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética. La diferencia entre frecuencia en léxico vs. frecuencia en uso se basa en que la primera remite al número de adverbios distintos encontrados en el corpus; es decir, el total de bases adjetivas, y la segunda es el número de ocurrencias de cada base, o el número de veces que se repite cada base. En otras palabras, la primera remite a la capacidad del sistema, en abstracto, y la segunda se refiere a lo que hacen los hablantes en el uso real. El cuadro contiene 417 bases adjetivas que forman adverbios que funcionan, básicamente, como marcadores del discurso, formas subjetivas que indican el posicionamiento y evaluación del hablante sobre los hechos referidos en la narración, como el ejemplo de (29b), más algunos adverbios de marco o tópico, *económicamente*, unos cuantos adverbios temporales, *primeramente*, *anteriormente*, y algunos pocos de otras subclases semánticas.

Cuadro 3

Bases								
Frecuencia léxica	Bases	Frecuencia en uso	Frecuencia léxica	Bases	Frecuencia en uso	Frecuencia léxica	Bases	Frecuencia en uso
1	obvia	11% (44/417)	29	práctica	1% (4/417)	57	coincidente	<1% (1/417)
2	final	10% (43/417)	30	precisa	1% (4/417)	58	cómoda	<1% (1/417)
3	simple	8% (33/417)	31	supuesta	1% (4/417)	59	comparativa	<1% (1/417)
4	afortunada	5% (21/417)	32	anterior	1% (3/417)	60	concreta	<1% (1/417)
5	actual	4% (17/417)	33	económica	1% (3/417)	61	constante	<1% (1/417)
6	definitiva	3% (13/417)	34	general	1% (3/417)	62	difícil	<1% (1/417)
7	segura	3% (12/417)	35	indudable	1% (3/417)	63	especial	<1% (1/417)
8	desafortunada	3% (11/417)	36	natural	1% (3/417)	64	feliz	<1% (1/417)
9	real	2% (10/417)	37	nueva	1% (3/417)	65	futbolística	<1% (1/417)
10	total	2% (9/417)	38	paralela	1% (3/417)	66	histórica	<1% (1/417)
11	lamentable	2% (9/417)	39	absoluta	<1% (2/417)	67	honesta	<1% (1/417)
12	desgraciada	2% (8/417)	40	adicional	<1% (2/417)	68	ideal	<1% (1/417)
13	efectiva	2% (8/417)	41	clara	<1% (2/417)	69	incidental	<1% (1/417)
14	franca	2% (8/417)	42	física	<1% (2/417)	70	inicial	<1% (1/417)
15	reciente	2% (8/417)	43	justa	<1% (2/417)	71	inmediata	<1% (1/417)
16	cierta	2% (7/417)	44	orgullosa	<1% (2/417)	72	moral	<1% (1/417)
17	evidente	2% (7/417)	45	primera	<1% (2/417)	73	ocasional	<1% (1/417)
18	exacta	2% (7/417)	46	rápida	<1% (2/417)	74	paradójica	<1% (1/417)
19	sincera	2% (7/417)	47	táctica	<1% (2/417)	75	personal	<1% (1/417)
20	posterior	1% (6/417)	48	tonta	<1% (2/417)	76	potencial	<1% (1/417)
21	última	1% (6/417)	49	anímica	<1% (1/417)	77	principal	<1% (1/417)
22	curiosa	1% (5/417)	50	anual	<1% (1/417)	78	racional	<1% (1/417)
23	independiente	1% (5/417)	51	aparente	<1% (1/417)	79	sencilla	<1% (1/417)
24	lógica	1% (5/417)	52	aproximada	<1% (1/417)	80	sexual	<1% (1/417)
25	Normal	1% (5/417)	53	automática	<1% (1/417)	81	sicológica	<1% (1/417)
26	probable	1% (5/417)	54	básica	<1% (1/417)	82	sorpresiva	<1% (1/417)
27	Sola	1% (5/417)	55	cínica	<1% (1/417)	83	súbita	<1% (1/417)
28	Posible	1% (4/417)	56	circunstancial	<1% (1/417)	84	verdadera	<1% (1/417)

El Cuadro 3 muestra que los adverbios en posición inicial o parentética tienen una frecuencia en léxico muy alta, ya que 417 ocurrencias están construidas con 84 bases adjetivas; es decir, el hablante puede cambiar de adjetivo cada cinco ocurrencias (5% 84/417) cuando aporta sus valoraciones o establece un marco a partir del cual emitirá una opinión. Sin embargo, estas 84 bases adjetivas no tienen el mismo porcentaje de uso. Si las valoramos en su uso real, 34% —un poco más de la tercera parte (141/417)— de las ocurrencias se construye con tan sólo cuatro bases, como se ve en el Cuadro 4:

Cuadro 4		
Frecuencia de uso real		
Bases	Ocurrencias	%
obvia	44	11%
final	43	10%
simple	33	8%
afortunada	21	5%
SUMA	141	34% (141/417)

O si analizamos un corte tomando en cuenta las ocurrencias por arriba de 1%, podremos observar que 68% – más de dos terceras partes (282/417) – de las ocurrencias se forman con 19 bases. El 32% restante (135/417) de las bases adjetivas sólo se representa con bases de 1% o <1%, lo que muestra un uso absolutamente minoritario e incluso esporádico, como bien se observa en el Cuadro 5:

Cuadro 5		
Frecuencia de uso real		
Bases	Ocurrencias	%
obvia	44	11%
final	43	10%
simple	33	8%
afortunada	21	5%
actual	17	4%
definitiva	13	3%
segura	12	3%
desafortunada	11	3%
real	10	2%
total	9	2%
lamentable	9	2%
franca	8	2%
efectiva	8	2%
reciente	8	2%
desgraciada	8	2%
cierta	7	2%
sincera	7	2%
evidente	7	2%
exacta	7	2%
SUMA	282	68% (282/417)

¿Qué nos muestra la información de los cuadros anteriores? Evidentemente que tenemos dos informaciones complementarias, que crean una paradoja en esta área de la gramática. Las cifras revelan que aunque aparentemente este tipo de adverbios es altamente productivo, con una frecuencia léxica de 84 bases adjetivas, en realidad su uso se concentra sólo en cuatro bases: *obvia*, *final*, *simple* y *afortunada* —todas ellas precisamente de los campos semánticos con mayor incidencia (véase §6.4.1, cuadros 15 y 16). Incluso si se hace un corte menos rígido, considerando sólo las bases por arriba del 1%, también se comprueba que son sólo 19 de las 84 bases adjetivas las que construyen el total del corpus. El abismo en la productividad de los adverbios en *-mente* es clara. Considerada sólo la competencia lingüística de los hablantes, estos adverbios parecen ser, o en efecto son, muy productivos; en cambio, considerada la realización, sólo unos pocos son verdaderamente productivos y lo más significativo es la constante repetición léxica de unas mismas voces. En (29) aparecen algunos ejemplos de adverbios con alta frecuencia en uso:

- (29)
- a. —¿Fue como te lo esperabas?
—Nunca lo había pensado, fue una gran sorpresa, un momento mágico, con los testigos que más amo en mi vida; **obviamente**, él es el hombre que amo con toda el alma y escucharlo decir una promesa de amor fue hermoso [*TV Notas* 15/02/2011]
 - b. **Finalmente**, Palencia externó que a pesar de la alegría que le causó su gol, le da gusto que todos los integrantes del ataque de Pumas han anotado y colaborado para la buena racha del equipo [*Récord* 14/03/2011:19]
 - c. En paralelo, muchos individuos nos hemos vuelto “nihilistas”. No es que no creamos en nada. **Simplemente**, negamos cualquier significado o finalidad trascendente de la existencia humana [*Semanal* 06/03/2011:26]
 - d. Sus transformaciones apenas están en fase de inicio, aunque parece —**afortunadamente**— que avanzan en la medida en que van venciendo los obstáculos... [*Semanal* 06/03/2011:8]

En (30) aparecen adverbios con frecuencia esporádica en uso:

- (30)
- a. **Adicionalmente**, se encontró escasa actividad de reportes de actores financieros a la UIF debido a su falta de obligatoriedad [*Jornada* 06/02/2011:25]
 - b. —En algún momento ¿te gustaría componer tus propias canciones?
—**Honestamente**, no sé [*Actual* 02/2011]

- c. **Prácticamente**, esto funcionó porque, te comento dos deducciones: primero, en dos días la economía, según los comerciantes y los líderes, cayó en un 30% porque la ciudadanía se estaba guardando a las siete de la tarde... [Aristegui 07/03/2011]
- d. Me hicieron sentir muy cómodo y tuvieron respeto hacia mí. **Generalmente**, hay muchos prejuicios cuando va un extranjero. Tuve una brillante etapa en la que me sentí muy feliz [Récord 08/03/2011:14]

Resumiendo, respecto a la productividad de los adverbios en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética, los datos del corpus estudiado proporcionan una evidencia muy interesante, a saber, que se trata de una *falsa productividad*, ya que en el sistema se documentan, en efecto, muchos adverbios léxicamente distintos, 84 para ser precisa, pero en el uso real sólo unas pocas bases adjetivas tienen una frecuencia de empleo significativa, cuatro, en un primer corte, o 19 en el segundo, las cuales, además se repiten una y otra vez para formar los mismos adverbios. La falsa productividad es una constante de esta área de la gramática, ya que se constata tanto en los adverbios en *-mente* en su diacronía general (Company en prensa) como en corpus parciales de adverbios en *-mente* en determinadas distribuciones, como el caso aquí analizado.

La productividad en léxico nos dice que los adverbios en *-mente* sí son un área de la gramática bastante productiva, mientras que la productividad en uso nos informa que se trata de una zona con un elevadísimo grado de repetición o de ritualización, ya que los hablantes hemos rutinizado unos mismos adverbios en *-mente*.

5. SINTAXIS DE LOS ADVERBIOS EN *-MENTE* EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA

En este capítulo analizaré en 5.1. la posición del adverbio en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética dentro de la oración: *a*) en el caso de la posición inicial, su comportamiento con cambio y sin cambio de turno y *b*) en la posición no inicial, o parentética, los elementos que preceden al adverbio; en 5.2 la carencia correspondencia morfológica negativa de estos adverbios; en 5.3 su relacionalidad gramatical, así como en 5.4 sus niveles de aislamiento: absoluto, medio y falso, y en 5.5 su omisibilidad.

5.1. POSICIÓN DEL ADVERBIO DENTRO DE LA ORACIÓN

Los adverbios en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética tienen ámbito o alcance de modificación sobre toda la oración; cuando constituyen una predicación autónoma suelen tener bastante movilidad dentro de la oración, aunque suelen ocupar, pero no necesariamente, los extremos inicial y, en menor medida, final de la oración o del tramo discursivo sobre el cual el propio adverbio está predicando.

En primer lugar, con bastante frecuencia se emplean ya aislados —en posición parentética (31a), separados por pausa del contexto adyacente—, o bien solos con la autonomía predicativa de una oración completa (31b). En segundo lugar, debido a su alta marginalidad en la estructura oracional y/o discursiva, pueden tener movilidad en la oración (32), con frecuencia pero no necesariamente, separados por pausas de los otros constituyentes de la oración, por lo que pueden ocupar con facilidad las posiciones extremas de la predicación, en inicio o final absoluto, posición extrema que es síntoma de mayor segregación o alejamiento de los centros del poder verbal (Gutiérrez Ordóñez 1997a:347). Y es precisamente este alejamiento que les permite tener mayor alcance en la predicación, además de la libertad de posición con la que cuentan.

- (31) a. El panorama es, **ciertamente**, muy distinto. No es fácil aventurar los derroteros en los que se desenvolverá este gremio en la próxima década [Semanal 13/02/2011:40]
- b. —Susana, estás orgullosa de tus papás...
—**Definitivamente**, ellos han llegado a los 50 años de casados [TV Notas 15/03/2011]
- (32) a. **Afortunadamente**, por alguna razón científica que no alcanzo a discernir con claridad, el Perito Moreno, sujeto a constantes y espectaculares rupturas periódicas, logra recuperar su masa total [Jornada 10/02/2011:Opinión/Cultura/La tierra...]
- b. Por alguna razón científica que no alcanzo a discernir con claridad, el Perito Moreno, sujeto a constantes y espectaculares rupturas periódicas, logra recuperar, **afortunadamente**, su masa total
- c. Por alguna razón científica que no alcanzo a discernir con claridad, el Perito Moreno, sujeto a constantes y espectaculares rupturas periódicas, logra recuperar su masa total, **afortunadamente**

La posición inicial de estos adverbios es una colocación privilegiada para atraer la atención del interlocutor, poner énfasis en algún aspecto (Givón 1988:10), establecer un marco, tópico o posicionamiento a partir del cual el hablante emitirá una opinión (33), o indicar que la información estará secuenciada en tramos informativos diversos. Asimismo, esta posición da pauta a un significado valorativo o evaluativo sobre información conocida o previsible a partir de lo dicho por el hablante o su interlocutor, de manera que la posición inicial responde al flujo informativo usual en la mayoría de las lenguas, por el cual la información conocida precede a la nueva.

- (33) La verdad es que estoy muy contento de volver a estar aquí(...) **Personalmente**, intentaré dar lo máximo para que pasemos adelante, declaró el jugador [Récord 08/03/2011:3A]

Por otra parte, la posición parentética interna, o no inicial (34), separada por pausa del contexto adyacente, es síntoma de desligamiento o debilitamiento de relacionalidad con los otros constituyentes de la predicación, y es precisamente la pausa la que refuerza el énfasis de algún aspecto valorativo del hablante.

- (34) Nunca habíamos lanzado crítica alguna hacia esta fiesta porque, **obviamente**, siempre es y será un placer recibir en casa la música de cualquier parte del mundo... [Jornada 05/03/2011:Opinión/Jazz]

Ambas posiciones permiten a estos adverbios desligarse de la predicación verbal y cargarse semánticamente de nuevos significados modales más subjetivos.

Para efectos operativos del análisis, decidí considerar *posición inicial* a aquella en la que al adverbio terminado en *-mente* no le antecede ningún elemento lingüístico (35a), así como *posición parentética interna* o *no inicial* a aquella cuando el adverbio va precedido de algún otro elemento (35b); en este último caso, el adverbio se encuentra entre pausas o rodeado con los correspondientes signos gráficos, por ejemplo, entre comas. Es oportuno aclarar que consideraré en posición inicial también aquellos adverbios antecidos de otro adverbio, como *sí*, *no* y *bueno*, ya que no afectan sus propiedades y refuerzan la respuesta del hablante en el cambio de turno; es decir, mantienen el hilo comunicativo abierto: uso fático del lenguaje (35c).

- (35) a. —¿Es apegada a usted?
—**Totalmente**; estoy mucho tiempo con la beba y me la paso muy bien... [TV Notas 08/03/2011]
- b. —¿Y cuánto duraste con ella?
—Dos años, nos conocimos cuando estábamos en *La marca del deseo*, ahí se dio el flechazo, pero después terminamos. No fue nada traumático, ni hubo problemas; **simplemente**, ya no funcionábamos como pareja [TV Notas 08/03/2011]
- c. —Y dijo este señor, J. Dodson, el agente, que fue entrevistado por la CBS, que la ATF es parcialmente culpable por el escalamiento de la violencia en México y la frontera...
—Exactamente. ¡Y vaya que tiene razón el agente!
—**Sí. Exactamente**. Entonces, vamos, yo creo que no hemos visto el último capítulo de este escándalo... [Aristegui 07/03/2011]

El Cuadro 6 muestra la posición inicial y no inicial de estos adverbios en el corpus estudiado:

Cuadro 6	
Posición de adverbios	
Inicial	No inicial
90% (374/417)	10% (43/417)

La información del Cuadro 6 corrobora la búsqueda y montaje del corpus: los adverbios en posición inicial son los que tienen una incidencia mayor; son adverbios iniciadores de enunciado (36). Además, confirma lo que dice Egea (1979:211), Alexiadou (1997:13) y Fuentes (1987a:177): que la posición más natural de estos adverbios es la de encabezar el enunciado (seguidos de pausa). Pueden darse en menor medida intercalados (con o sin pausas) y menos en posición final (precedidos o no de pausa).

- (36) **Lamentablemente**, abundan también los días grises, como de broma macabra, donde el Cenart es asaltado por una retahíla de mediocridades o grupos improvisados... [Jornada 05/03/2011:Opinión/Jazz]

La posición inicial parece favorecerse, sobre todo, para resolver la ambigüedad o la homonimia creada por otras posiciones. En general, se identifican en el habla por estar seguidos de una pausa entonacional con relación al resto del contexto y por formar, muchos de ellos, unidades tonales por sí solos (37); es decir, oraciones completas.

- (37) — Es importante que haya cercanía con todos sus hijos, ¿no?
— **Totalmente**. Me encanta ver cómo siendo Julián tan pequeño, está al pendiente de su hermanita. En lo personal, me gustaría ver a mis cuatro hijos así, juntos, y sé que algún día se dará [TV Notas 08/03/2011]

5.1.1. POSICIÓN INICIAL CON CAMBIO DE TURNO Y SIN CAMBIO DE TURNO

A la hora de que el hablante utiliza los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial para transmitir información, mostrar su actitud en cuanto hablante o contribuir a la textualización del mensaje, estos pueden aparecer en *a*) interacciones discursivas, donde, por supuesto, la toma de turnos está presente (38a), o en *b*) valoraciones o juicios que el hablante por sí solo enuncia sin acompañamiento inmediato de un interlocutor (38b). Para efectos de esta variable, consideré cambio de turno cuando hay un hablante A y uno B, y uno de ellos, principalmente el B, expresa un adverbio inmediatamente con el que inicia su discurso.

- (38) a. —Don Alfonso, ¿cómo conoció a su esposa?
—**Circunstancialmente**, yo estudiaba medicina en Monterrey y Queta también... [TV Notas 15/03/2011]

- b. Como defensa siempre necesitas ser rudo, agresivo en la marca; es lógico. **Obviamente**, a veces, necesitas controlar la rudeza porque, si no, acabas fuera del partido [*Futbol* febrero/2011:37]

Debido a lo anterior, decidí realizar un estudio cuantitativo de los adverbios en posición inicial con cambio y sin cambio de turno (Cuadro 7), con el objetivo de confirmar si estos sirven para interaccionar o no.

Cuadro 7	
Posición inicial	
Con cambio de turno	Sin cambio de turno
11% (43/374)	89% (331/374)

De acuerdo con los datos del Cuadro 7, arrojados por el corpus analizado, es mayor el porcentaje de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial pero sin cambio de turno (89%); es casi categórico que no hay cambio. Esto muestra que el hablante B usa un adverbio al inicio de su discurso, sin que ello esté motivado por el hablante A. Es decir, no es la interacción dialógica⁵ la que propicia o no la aparición de este tipo de adverbios, sino la simple actitud del hablante con respecto a lo expresado en la oración. Una vez más es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como *sujeto*; porque el solo lenguaje funda una realidad, en *su* realidad que es la del ser, el concepto de “ego”. La subjetividad que aquí tratamos es la capacidad del locutor de plantearse como “sujeto” (Benveniste 1966/1971c:180). El lenguaje está organizado de tal forma que permite a cada locutor *apropiarse* la lengua designándose como *yo* (Ibíd:183). Como protagonista discursivo, el hablante utiliza estos adverbios para emitir y transmitir su punto de vista ante los hechos; es egocéntrico; siempre está interesado en reposicionar su actitud, de ahí la presencia de estos adverbios en posición inicial inmediata. Incluso cuando el género discursivo en el que fueron hallados mayoritariamente estos adverbios fue la entrevista —véase capítulo 7—, género discursivo prototípico del diálogo, no

⁵ Lo cual no significa que no esté presente lo que en general caracteriza a la enunciación: la *acentuación de la relación discursiva al interlocutor*, ya sea éste real o imaginado, individual o colectivo. Como forma de discurso, la enunciación plantea dos “figuras” igualmente necesarias, fuente la una, la otra meta de la enunciación. Es la estructura del diálogo (Benveniste 1974/1981b:88).

siempre aparecen inmediatamente después de un cuestionamiento, o como respuesta a la interacción directa, sino más bien quien reproduce el uso de estos adverbios es emisor de una manifestación explícita sobre su propia mirada ante los hechos.

5.1.2. ELEMENTOS QUE PRECEDEN AL ADVERBIO EN *-MENTE* EN POSICIÓN NO INICIAL

Muchos de los adverbios terminados en *-mente* en posición no inicial, o parentética interna, se refugian tras las almenas protectoras de un inciso (Gutiérrez 1997a:347). Y esto suele ser un índice de alejamiento de la estructura verbal. Estos adverbios suelen aislarse entre las pausas para manifestar así su autonomía. Ocupan posiciones parentéticas, con cimas melódicas independientes y separadas por pausas del resto de la oración, como indicio de la poca cohesión que tienen con la oración, en comparación con los modificadores del predicado (Torner 2005:32), lo cual también propicia o motiva la interpretación de estos elementos desde una perspectiva pragmática y no solamente proposicional.⁶

En posición no inicial el adverbio terminado en *-mente* funciona siempre como un parentético, es decir, es una frase que con carácter explicativo y entre pausas se incrusta en otra refiriéndose a un elemento de la misma.

En este inciso mostraré los elementos que preceden al adverbio terminado en *-mente* oracional, en posición no inicial, para lo cual he decidido clasificar en:

Elementos autónomos:

- a) oración
- b) vocativo
- c) adverbio

Elementos no autónomos:

- a) conjunción
- b) pronombre

Por elemento *autónomo* entiendo una *unidad, forma, construcción, sintagma* que expresa *un sentido* gramatical completo. Estos adverbios se constituyen como una oración

⁶ El concepto de proposición se suele usar en los estudios gramaticales para referirse al significado que tiene una oración como unidad gramatical fuera de contexto; en este sentido, el significado de una proposición se deriva únicamente del significado que tienen el predicado y sus complementos, y es distinto del significado discursivo, contenido que comunica un enunciado, que resulta entre el significado proposicional y la información que aporta el contexto discursivo (*Diccionario de términos clave de ELE* 1997-2012).

averbal (39), en cuyo caso presentan total autonomía e independencia estructural, como es característico de la unidad estructural 'oración' (Bloomfield 1933/1984:169-171).

- (39) —¿Has aumentado los cuidados con ella?
—**Obviamente**, la cuida cuando baja las escaleras, hasta tuve que bajarla de la patineta, es muy inquieta(...)[*TV Notas* 15/03/2011]

Por elemento *no autónomo*, me refiero a aquel que carece de autonomía sintáctica, es decir, son elementos que dependen de otros para completar su significado, como los pronombres o las conjunciones.

Recordemos que muchos adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética permiten usos autónomos, es decir, usos en los que se recargan de modalidad para convertirse en enunciados completos (Gutiérrez 1997a:349). Esto no quiere decir que los hablantes creen nuevas estructuras para expresar nuevos significados, sino que ellos hacen creativo el uso de las estructuras ya establecidas de acuerdo con sus intenciones comunicativas, y es aquí donde entra el concepto de subjetivización (véase capítulo 3).

En el Cuadro 8 muestro la cuantificación de los elementos autónomos y no autónomos que preceden a los adverbios terminados en *-mente*, en posición no inicial, encontrados en el corpus analizado en esta investigación.

Cuadro 8	
Elementos autónomos	Elementos no autónomos
75% (32/43)	25% (11/43)

Como podemos darnos cuenta, son principalmente elementos autónomos los que preceden al adverbio terminado en *-mente*, en posición no inicial, lo cual apoya la condición parentética de estos adverbios, así como su autonomía sintáctica.

En el Cuadro 9 aparecen los elementos que anteceden a los adverbios terminados en *-mente*, en posición no inicial.

Cuadro 9				
Elementos autónomos			Elementos no autónomos	
Oración	Vocativo	Adverbio	Conjunción	Pronombre
68% (29/43)	5% (2/43)	2% (1/43)	23% (10/43)	2% (1/43)

Como bien se puede ver en el Cuadro 9 las oraciones son las que mayormente anteceden a estos adverbios (40), lo cual corrobora el concepto mismo de oración: forma lingüística no incluida en una construcción sintáctica más amplia; es decir, unidad lingüística mínima sintácticamente autónoma.

- (40) —Gloria, ¿desde cuándo ayudas en este tipo de actividades contra el cáncer?
 —Siempre que puedo, sobre todo después de que en mi familia hubo una incidencia espantosa de cáncer (...) Entonces, todo lo que esté en mis manos hacer como comunicadora e individuo para participar en la difusión y aquello que tenga que ver contra esto, **simplesmente**, lo haré [TV Notas 15/03/2011]

En cuanto al segundo elemento que precede a estos adverbios en mayor número, las conjunciones, debo decir que las halladas en el corpus fueron principalmente coordinantes: la copulativa *y* (41a), la adversativa *pero* (41b), así como el nexos causal explicativo *pues* (41c). El hablante en su afán de querer siempre estar presente, relacionando o indicando la causa, razón o motivación de sus valoraciones, hace uso de estas conjunciones, pues son nexos que le permiten posicionarse inmediatamente. No son nexos fuertes.

- (41) a. La obra se empezó hace mucho *y*, **francamente** a estas alturas suspender esa obra, pues no; entonces, habría que suspender todas las obras que hay en la ciudad [Jornada 10/02/2011:38]
 b. Siempre pensamos en hacer un buen trabajo, en ir mejorando; *pero*, **sinceramente**, este paso así no lo esperábamos, aunque sí no lo creíamos bastante; *pero* gracias a Dios nos están saliendo las cosas, así que ojalá el domingo no sea la excepción”, indicó [Récord 10/03/2011:9]
 c. Cotto retuvo su cetro, avalado por la Asociación Mundial de Boxeo de peso Superwelter, y Mayorga anunció que deberá buscar un nuevo empleo, *pues*, **prácticamente**(,) éste había sido su adiós del boxeo, tras haber sido campeón mundial en dos diferentes categorías [Récord 14/03/2011:38]

El hablante en realidad enlaza con lo anterior y se posiciona, pero enlaza con enlaces débiles, por ejemplo con *y*, que es un comodín de enlace; con *pero*, que es un restrictivo débil, un aminorador, y con *pues*, que se utiliza como causa explicativa, débil. El hablante en realidad es “sordo” respecto a su oyente. Es verdad que utiliza un código para vincularse, pero lo hace con un tipo de nexos que le permiten posicionarse inmediatamente, ya que si usara *que*, *aunque*, *porque*, *puesto que*, se vería obligado a introducir una predicación de estos, lo cual no le convendría porque son nexos de alta composicionalidad subordinativa y disminuirían su intención de estar categóricamente presente.

5.2. CARENTE CORRESPONDENCIA MORFOLÓGICA NEGATIVA

Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética presentan un comportamiento peculiar respecto a su combinación con la negación, estas palabras carecen de correspondencia morfológica negativa: **Inevidentemente*, *María está en casa*, y no pueden negarse externamente: **No evidentemente*, *María está en casa*.

De acuerdo con los datos que conforman el corpus de este análisis, y de una búsqueda posterior en el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, de la Real Academia Española, en este apartado mostraré cuáles y cuántos adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética se encuentran con los prefijos *a-*, *des-* e *in-*, que indican privación o negación.

Con base en la información del corpus analizado, respecto al prefijo *a-* no hay entradas. En cuanto al prefijo *des-*, sólo aparecen *desafortunadamente* y *desgraciadamente*, cada una con 3% (11/417) y 2% (8/417), respectivamente. En lo que se refiere al prefijo *in-*, las entradas fueron *independientemente*, con 1% (5/417), e *indudablemente*, con 1% (3/417), todo esto muestra de forma evidente que la presencia de estos prefijos en adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética no es importante.

Por otra parte, en la búsqueda realizada en el *CREA*, con el prefijo *a-*, en adverbios como *agramaticalmente*, *amoralmente*, *anómalamente* y *atípicamente*, no hallé ninguno en posición inicial; lo mismo sucedió con los prefijos *des-* e *in-*, con adverbios como

desafinadamente, desagradablemente, desahogadamente, desahuciadamente, desalmadamente, desapercibidamente, desatinadamente, descabelladamente, descaradamente, desconcertadamente, descuidadamente, desfavorablemente, despreocupadamente, así como imposiblemente, improbablemente, imprudentemente, inaccesiblemente, inciertamente, incómodamente, incomparablemente, incompletamente, incomprensivamente, incondicionalmente, incongruentemente, inconscientemente, inconstantemente, inconstitucionalmente, indecentemente, indeliberadamente, indirectamente, infielmente, injustamente, entre otros, a excepción de desafortunadamente, desgraciadamente, independientemente e indudablemente, que concuerdan con las entradas del corpus analizado.

Por tanto, los datos anteriores indican que en la lengua española la presencia de los prefijos de negación *a-*, *des-* e *in-* en adverbios terminados en *-mente* en posición discursiva inicial es básicamente nula; es una posición que no tiene solidaridad semántica con negaciones. La falta de afinidad entre adverbios morfológicamente negados y posición inicial puede deberse a la verdadera intención del hablante: posicionarse y lograr éxito comunicativo con su oyente. Las formas negativas que otorgan *a-*, *des-* e *in-* no tienen efectos pragmáticos contundentes; son de cierta forma atenuadores, por lo que si el hablante las utilizara, no se posicionaría de la forma en que él desea realmente: categórica y convincentemente. Si el hablante usara adverbios con estos prefijos de negación, su posicionamiento no sería absoluto, sino flexible o suave, incluso tolerante. Al parecer, el hablante no está dispuesto a permitir de ninguna forma que su posición se tambalee.

5.3. RELACIONALIDAD GRAMATICAL

En este factor mostraré la relacionalidad gramatical de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial y parentética con los demás elementos de la enunciación.

Entre las características de distribución de este tipo de adverbios está su autonomía predicativa (42a), esto es, que pueden aparecer solos, rasgo compartido con la mayoría de los adverbios, lo cual significa que son formas de baja relacionalidad formal interna que, por lo general, constituyen por sí solos un sintagma adverbial. Sin embargo,

algunos pueden aparecer tras otro adverbio (42b) y muy pocos pueden ser modificados por satélites que matizan de alguna forma su significado como una conjunción (42c).

- (42) a. —¿Es cierto que era un hospital donde no tenían la capacidad para atenderte?
—**Efectivamente**, les faltaba equipo especializado... [TV Notas 08/03/2011]
- b. Esta mantra que usan tanto los dos gobiernos de que “nosotros tenemos la responsabilidad de detener el flujo de armas hacia México y estoy haciendo todo lo posible y estoy ordenando a la ATF que aumente su número de agentes”. Pero, **bueno, obviamente**, eso simplemente multiplicaría más el ingreso de las armas a México si los agentes están implicados en ello [Aristegui 07/03/2011]
- c. —Todo es electoral, todo es politizado. Y esto de que está (el presidente Obama) colaborando y que entiende el problema con México es, como dijo el *New York Times*, más palabras que hechos.
— Más palabras que hechos, **pues evidentemente** coloca todavía en una situación más incómoda que los cables de *Wikileaks*(...) [Aristegui 07/03/2011]

El Cuadro 12 muestra el porcentaje de relacionalidad gramatical de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial y parentética hallados en el corpus estudiado:

Cuadro 12	
Relacionalidad gramatical	
Sí	No
1% (6/417)	98% (411/417)

Como podemos observar en el Cuadro 12, el porcentaje mayor se encuentra en la no relacionalidad gramatical, un 98% es casi categórico; lo cual confirma su autonomía predicativa. Ello significa que estos adverbios no requieren la modificación de algún otro elemento; no demandan ser atenuados, ni reforzados, ni modificados por nada; tienen su propia fuerza, su propia expresividad. Su autonomía les permite “adornarse” de modalidad para convertirse en enunciados completos. Su función consiste en relacionar la oración con una serie de significaciones externas. Además, es sintomático que las seis ocurrencias del corpus fueron halladas siempre en posiciones parentéticas y no iniciales, lo que confirma el debilitamiento de relacionalidad con los otros

constituyentes de la predicación y la relevancia discursiva de la posición inicial como paradigma de este tipo de adverbios.

5.4. NIVELES DE AISLAMIENTO: ABSOLUTO, MEDIO Y FALSO

En este apartado analizaré el nivel de aislamiento con el que cuentan los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética. Entiendo por *aislamiento* que un adverbio terminado en *-mente* se presenta con entonación propia mediante una pausa —coma, punto y coma o punto en la escritura— (Navarro 2004:31);⁷ es decir, es una unidad tonal aislada, independiente.

Esta pausa puede ser *absoluta*, *media* o *falsa*. La pausa *absoluta*, como su nombre lo dice, es determinante (43); aísla completamente al adverbio de la oración. La pausa y el especial contorno melódico aíslan el adverbio dentro de la oración completa.

- (43) —...amerita una respuesta muy enérgica de parte de México. Una revisión absoluta y total de estos programas de cooperación bajo la iniciativa Mérida... La estrategia en su totalidad y qué quiere Estados Unidos realmente.
—**Exactamente.** Pues ese es el tema, sin la menor duda, que se coloca en niveles extremos a partir de estas informaciones [Aristegui 07/03/2011]

En (43) el adverbio terminado en *-mente* por sí solo da respuesta al cuestionamiento. Cierra de forma completa la emisión del hablante.

La pausa *media* marca el requerimiento de algún otro elemento gramatical para completar la enunciación. Por ejemplo en (44) en el que *obviamente* no puede ser aislado de forma absoluta de la oración, ya que forma parte de ésta. Es decir, en este caso el hablante requiere continuar su emisión porque necesita proporcionar más información a su oyente; de lo contrario, sería agramatical su emisión.

⁷ Deberá asociarse pausa a oralidad. Los ejemplos tomados de lengua oral fueron los que permitieron determinar estos tres niveles, los de lengua escrita no tanto debido a que las comas o puntos son correlatos gráficos que no decide el hablante, sino un editor. Sin embargo, consideré reunir los ejemplos para efecto general de esta investigación.

- (44) —¿Cuáles son tus prioridades en la vida en este momento?
 —En este momento mi prioridad es concentrarme mucho en este proyecto tan importante en el que estoy. **Obviamente**, quiero seguir preparándome como actriz, pero también tengo ganas de darme el tiempo para descansar [Actual 02/2011]

La pausa *falsa* aparentemente indica la necesidad de otro elemento gramatical (45), pero en realidad funciona como un atenuador en la enunciación.

- (45) —¿Tuviste una recaída?
 —No, para nada, porque así como me fui bien, regresé mucho mejor, ya que en el trabajo no tengo estos espacios de tranquilidad y, **obviamente**, fui a reforzarme [TV Notas 08/03/2011]

En (45) vemos que al adverbio terminado en *-mente* le antecede la conjunción *y*, lo que nos podría llevar a pensar que hay una coordinación o relacionalidad aparente, pero en realidad lo único que otorga es una pausa falsa; si la omitiéramos, en realidad no afectaría al significado de la oración, ya que *obviamente* inicia una nueva oración.

El Cuadro 13 muestra los diferentes niveles de aislamiento, como sus respectivos porcentajes, del corpus analizado.

Cuadro 13		
Niveles de aislamiento		
Pausa absoluta	Pausa media	Pausa falsa
5% (23/417)	93% (386/417)	2% (8/417)

El mayor porcentaje mostrado en el Cuadro 13 se ubica en la pausa media, con 93%, vs. la pausa absoluta, con 5%, y la pausa falsa, con 2%, lo cual está relacionado altamente con el prominente uso de bases adjetivas evaluativas que el hablante utiliza, que le permiten enunciar la valoración de su enunciación. En este caso el aislamiento de estos adverbios no es absoluto, siempre requieren del “acompañamiento” de otros elementos gramaticales, lo cual le permite al hablante poder enunciar con lujo de detalle su valoración. Es decir, van aislados por pausas, pero con ellos el hablante matiza, añade o aporta información. La pausa media lleva un correlato de la estructura informativa del hablante.

Asimismo, la posición predominantemente inicial de este tipo de adverbios llama la atención del oyente hacia lo que va a decirse, generalmente una valoración, lo cual se advierte en la entonación especial con que se emite. Además, no obstante que estos adverbios terminados en *-mente* ocupan esta posición inicial, seguidos de una pausa media, si se movieran de lugar, de lo que podríamos darnos cuenta es que la estructura informativa básica referencial no cambiaría, simplemente cambiaría la orientación.

5.5. OMISIBILIDAD

La omisibilidad de un adverbio en *-mente* ha sido un criterio para deslindar entre adverbios *circunstanciales facultativos* u *omisibles*, que son aquellos que pueden ser omitidos sin alterar el significado referencial de la oración en que aparecen, ni alterar la estructura argumental del verbo, y adverbios *circunstanciales obligatorios* o *no omisibles*, en tanto que su eliminación altera el significado de la oración y las relaciones argumentales (Kovacci 1999:§11.3.2).

Siguiendo esta perspectiva y para efectos del análisis, he considerado que los adverbios objeto de este estudio son *omisibles* si *a)* el resto de la oración es gramatical, una vez omitido el adverbio, *b)* el significado léxico de los elementos que quedan no cambia y *c)* las relaciones semánticas entre los elementos restantes permanecen igual. Es decir, el adverbio terminado en *-mente* en posición inicial o parentética puede ser un elemento omisible si es un complemento innecesario y suprimible, y si con ello, la oración sigue siendo gramatical. En (46) se ve que los adverbios *totalmente* y *básicamente* pueden ser omisibles porque al eliminarlos las oraciones pueden ser completamente gramaticales. No alteraríamos la estructura gramatical.

- (46) a. **Totalmente** de acuerdo, no interfirieron: intervinieron. ¿Para qué lo niegan? Todos sabemos que es verdad. ¡Apoyo total a Aristegui! [*Jornada* 08/02/2011:7, comentario a nota]
- b. —¿Qué hacen para llegar a las respuestas del paciente?
—**Básicamente**(,) ejercicios de relajación, introspección, yoga, regresiones, alquimia; aparte trabajamos los chakras y limpiamos el aura(...) [*TV Notas* 22/02/2011]

Por otra parte, son *no omisibles* los adverbios que pertenecen a estructuras sintácticas mayores (47a), que generan una oración carente de sentido o adquieren un sentido distinto si se omiten (47b) o que establecen una particularización, un marco o un tópico en función de los cuales existe el tramo u oración que siguen (47c).

- (47)
- a. —Si tuviera que elegir otra profesión, ¿cuál sería?
—La música; me gusta de todo tipo, pero bien tocada y escrita... Trato de actualizarme, hay a quien le encanta el reggaeton; **seguramente** hay grupos y cantantes que son buenos, aunque no me interesa [TV Notas 22/02/2011]
 - b. —¿Por fin duermes bien?
—¡**Definitivamente!**, porque aquí me siento con mucha paz, protegida y tranquila con mis niños [TV Notas 22/03/2011]
 - c. —El que sus padres ya no vivan juntos, ¿cambió la relación de Alex con su papá?
—Para nada, los dos se llevan bien, mi hijo es muy buen papá...
Económicamente es responsable, paga sus colegiaturas y va a las juntas escolares... [TV Notas. 22/02/2011]

Respecto a (47a), no es omisible, puesto que es un adverbio modal epistémico, en el que está presente la manifestación de la actitud del hablante hacia el contenido del mensaje (RAE-ASALE 2009:2350) y que está asociado a la verosimilitud, la posibilidad y la incertidumbre, en este caso, *seguramente* no denota tanto seguridad como probabilidad alta, por lo que se agrupa más a quizá o *posiblemente* que con necesariamente o *con seguridad*.

En (47b) el hablante, además de expresar la magnitud o cantidad en su enunciado o juicio con *definitivamente*, un adverbio cuantificador, da una respuesta positiva y enfática utilizando un adverbio que conforma una oración independiente que por sí sola responde al cuestionamiento, por lo que tampoco podría omitirse. En cuanto a (47c), el adverbio *económicamente* no puede omitirse, puesto que es un adverbio de marco o de punto de vista que requiere necesariamente continuar con la oración, pues anticipa cierto contenido sobre el que va a centrarse el mensaje. Los adverbios de marco o punto de vista no sólo encuadran la predicación en ciertas coordenadas temáticas, en este caso la *economía*, sino que también acotan la perspectiva desde la que el hablante desea

expresarse. Algunos son modificadores del predicado verbal, pero se adelantan a una posición periférica (RAE-ASALE 2010:592).

El Cuadro 14 muestra la cuantificación de adverbios terminados en *-mente* omisibles y no omisibles analizados en el corpus.

Cuadro 14	
Adverbios terminados en <i>-mente</i>	
Omisibles	No omisibles
72% (301/417)	28% (116/417)

Como podemos observar, el porcentaje mayoritario es el de los adverbios terminados en *-mente* omisibles, con 72%, vs. 28% de los no omisibles, lo que corrobora la idea de que la funcionalidad básica de estos adverbios en la oración es sólo la de “acompañar” la valoración del hablante; orientar, reforzar la actitud del hablante ante lo que dice.

De hecho estos adverbios constituyen una paradoja: son omisibles, sin embargo, el hablante los utiliza con frecuencia. Desde la semántica denotativa arrojan poca información, incluso pueden ser omisibles, pero desde la semántica connotativa proporcionan información sobre la actitud del hablante. Tienen fuerza expresiva, pero pueden ser omisibles y lograr que la estructura oracional se quede como estaba.

6. SEMÁNTICA Y PRAGMÁTICA DE LOS ADVERBIOS EN *-MENTE* EN POSICIÓN INICIAL O PARENTÉTICA

Con base en sus propiedades formales ya analizadas, en este capítulo plantearé el significado base, el significado contextual y el carácter modal de los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética, así como una propuesta de clasificación semántica-pragmática.

6.1. SIGNIFICADO BASE

Los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética expresan un significado general complejo, relacionado ampliamente con el ámbito de la *modalidad*, porque refieren al modo, perspectiva o evaluación que realiza el hablante sobre un evento. Es decir, *ponen la cabeza* en lo que se está diciendo, *ponen el alma metonímicamente*. Son posicionamientos. Estos adverbios terminados en *-mente* sólo sirven para posicionar al hablante. En diferentes grados, vinculándose más o menos con el verbo, o de plano separándose de éste (Company en prensa).

Pueden, entre otros significados, indicar la perspectiva en que se sitúa el hablante respecto de lo enunciado por él mismo, por el oyente o por otras personas (48a), o establecer un foco o tema tras el cual se realiza una predicación (48b).

- (48)
- a. Como comentario respecto a su nota del Eurojazz, quisiera recalcar que se siente poco profesional la forma en la que escribió de Andrea Balency. No hay que apreciarla demasiado para que el decir que su trío no sabe tocar le suene a uno **francamente** absurdo [*Jornada* 05/03/2011:Opinión/Jazz]
 - b. **Físicamente** estoy fuerte. He hecho un gran trabajo en el gimnasio, consideró el mexicano [*Récord* 19/03/2011:2A]

Los adverbios en *-mente* expresan numerosos matices semánticos aportados tanto por el significado léxico del adjetivo que se constituye en raíz de la formación adverbial, como por la posición que ocupa el adverbio, su alcance y el contexto o tramo discursivo en que aparece. Ello ha llevado, como está referido en el estado de la cuestión (véase

supra §2), a que el estudio lingüístico usual sobre estos adverbios sea casi siempre en forma de fina casuística que establece un número grande de subclases semánticas de adverbios. Sin embargo, sin negar su riqueza y flexibilidad semántica, creo que tienen un *significado básico general común* debido a que todos acaban en *-mente*, porque todos tienen una raíz adjetiva y porque comparten capacidades de distribución (49). Este significado básico general es bastante abstracto pero es *constante* en todas las expresiones en donde aparecen estos adverbios; a él se añaden los matices semánticos derivados del alcance, posición, contexto, etcétera.

- (49) a. El asunto no ha terminado **desgraciadamente** [Hernanz y Brucart 1987:269-270]
 b. **Desgraciadamente**, ya tenía antecedentes, uno le dio la oportunidad pensando en que se iba a componer... [Récord 11/03/2011:8]

El análisis de (49) permitirá mostrar este significado básico. En ambos ejemplos los adverbios terminan en *-mente*, comparten, en este caso, como raíz adjetiva *desgraciada*, ‘suerte adversa’, pero en (49a) el adverbio modifica al verbo con la función de un circunstancial, y se puede comprobar con la paráfrasis *El asunto no ha terminado de manera desgraciada sino de manera afortunada*, y en (49b) el adverbio no es un circunstancial, no tiene alcance predicativo, sino que otorga la valoración emocional del hablante sobre un juicio en la oración completa. En estos casos la diferencia de significado semántico lo marca el alcance, así como la posición del adverbio en *-mente*, además, por supuesto, del contexto. En resumen, el *significado básico general* de estos adverbios es la valoración del hablante ante la predicación, ya en toda o en distintos tramos sintagmáticos. Veamos algunos ejemplos:

- (50) a. – Ahora que Carlos viajó a Egipto, ¿qué pasó por su mente mientras él narraba que lo habían secuestrado?
 – Imagínate, aunque no me habla, como padre, siempre estaré pendiente de él, y obviamente en esos momentos se elevó mi sensibilidad. Me preocupa muchísimo, ya que como periodista, en ocasiones pones en peligro tu vida, y **francamente** sí temí por la de él(...) [TV Notas 08/03/2011]
 b. Como comentario respecto a su nota del Eurojazz, quisiera recalcar que se siente poco profesional la forma en la que escribió de Andrea Balency. No hay que apreciarla demasiado para que el decir que su trío

no sabe tocar le suene a uno **francamente** absurdo [*Jornada*
05/03/2011:Opinión/Jazz]

Francamente es un adverbio enunciativo en (50a) porque califica al decir y al hablante, quien se muestra sin reservas en su acto de hablar. En este caso, el hablante califica su actitud sincera con el receptor, su comunicación es directa, sin reservas. En (50b) *francamente* precede al adjetivo *absurdo*, con el cual intensifica la enunciación y forma grupo entonativo; actúa como adverbio argumentativo, pues resalta una cualidad, en este caso, *absurdo*, y muestra una aserción reflexiva, que sitúa al segmento afectado en una posición elevada.

En otras ocasiones el hablante al utilizar uno de estos adverbios expresa el acuerdo con la aserción anterior del interlocutor, y valora (51).

- (51) a. — Y dijo este señor, J. Dodson, el agente, que fue entrevistado por la CBS, que la ATF es parcialmente culpable por el escalamiento de la violencia en México y la frontera. Aquí lo cito: “Hasta les pregunté, o sea, a mis superiores, si no podían ver la correlación entre los dos, entre más armas permitimos que ingresen a México, más violencia hay en México”.
- **Exactamente.** ¡Y vaya que tiene razón el agente!
- Sí. **Exactamente.** Entonces, vamos, yo creo que no hemos visto el último capítulo de este escándalo(...) [*Aristegui 07/03/2011*]
- b. — ¿**Exactamente** qué le diagnosticaron?
- Me dijeron que se tapó la cabeza del páncreas por algo que se llama eosinofilia(...) [*TV Notas 29/03/2011*]

En (51a) el hablante confirma lo dicho por el otro miembro del intercambio, y lo evalúa como adecuado en todos sus términos. Constituye un enunciado independiente. Y por lo regular en cuanto a su entonación, termina en cadencia, como señal de fin de enunciado. En cambio en (51b) *exactamente* funciona como adverbio que indica un requerimiento de precisión comunicativa, informativa, por lo que no aparece entre pausas y se integra entonativamente al enunciado.

Asimismo, el hablante puede dar una respuesta confirmativa, enfática, como en (52a), o simplemente estar de acuerdo (52b), pero en ambos casos con rasgos completamente valorativos:

- (52) a. — Es importante que haya cercanía con todos sus hijos, ¿no?
 — **Totalmente.** Me encanta ver cómo siendo Julián tan pequeño, está al pendiente de su hermanita. En lo personal, me gustaría ver a mis cuatro hijos así, juntos, y sé que algún día se dará [TV Notas 08/03/2011]
- b. **Totalmente** de acuerdo, hay que hacer una gran protesta nacional pacífica todos los días en todo el país y en todas las plazas, una gran huelga nacional de trabajo y de pagos a los gobiernos hasta que SE VAYAN TODOS! y cambiemos el Sistema con gente honesta! [Jornada 01/02/2011:15, comentario a nota]

Totalmente, en (52a), presupone una respuesta positiva, así como una intensificación del predicado contenido en la pregunta y es un enunciado independiente, aunque acompañado de información añadida. Respecto a (52b), el adverbio forma un grupo entonativo con el elemento introducido: *acuerdo*; al cual enfatiza informativamente, y de hecho actúa como elemento de fuerza argumentativa, ya que al utilizarlo, el hablante intensifica su posición de alianza.

En todos los casos anteriores, (50), (51) y (52), los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética conllevan siempre ese significado básico mencionado anteriormente: la valoración del hablante, ya calificando su actitud sincera con el receptor (50a), ya argumentando al resaltar una cualidad (50b), ya como un elemento de acuerdo (51a), ya como un elemento de adecuación total a la intención del hablante (51b), o ya como una confirmación enfatizadora (52a) o como un elemento argumentativo (52b).

El significado básico de estos adverbios es consecuencia de un proceso de gramaticalización. En toda gramaticalización, el debilitamiento del significado originario es un lento proceso que siempre deja alguna huella semántica, esto es, deja algún rasgo que en la nueva forma, ya gramaticalizada, se mantiene como una huella semántica que es relevante para comprender el significado de la forma o construcción. En el caso de los adverbios en *-mente*, se debilitaron los significados referenciales del adjetivo y del sustantivo que integraban la frase nominal latina, pero cada uno dejó rasgos de su significado, y también quedó huella del significado del orden adjetivo + sustantivo que dio origen al adverbio (Company en prensa). Este significado básico

general propuesto viene dado por tres aspectos: el aporte semántico del adjetivo, el aporte semántico de *-mente* y el aporte semántico del constructo adverbial en su totalidad.

El concepto de subjetivización es útil para demostrar cómo algunas construcciones convencionalizadas en la gramática de una lengua son resultado de procesos de cambio lingüístico que incorporan a la gramática significados pragmáticos que constatan la actitud y valoraciones del hablante ante lo comunicado, tanto su perspectiva o punto de vista personal respecto a las entidades objeto de la comunicación, y al enunciado o evento en general, como su interacción y proximidad o distancia, afectiva o social, respecto del oyente (Company 2004:1). Es decir, el concepto de subjetivización muestra cómo el significado pragmático puede llegar a gramaticalizarse y convertirse, por tanto, en una construcción convencional, de rutina en una lengua.

De acuerdo con la definición tradicional de subjetivización (Langacker 1985, 1991, 1999, 2001; Traugott 1995, 1999a, 1999b; Traugott and Dasher 2002:20-21, 30, 96 *apud* Company 2006b:376), éste es un proceso dinámico de cambio lingüístico, casi siempre un proceso de gramaticalización,⁸ mediante el cual las valoraciones y actitudes del hablante encuentran codificación explícita en la gramática de una lengua, llegando a constituir un significado convencional en la gramática de la lengua. Pueden encontrar codificación explícita tanto significados pragmáticos *subjetivos*, esto es, la perspectiva, actitud y punto de vista del hablante, como significados pragmáticos *intersubjetivos*, es decir, la interacción y proximidad o distancia del hablante respecto del oyente, como bien veremos en varios ejemplos del corpus analizado en esta investigación.

En general, se acepta que la diferencia entre una lectura o significado objetivo y una lectura o significado subjetivo es un asunto gradual y reside en el nivel de involucramiento que el hablante o conceptualizador tenga en lo comunicado por un enunciado específico (Company 2004:4). A menor involucramiento, el enunciado será más objetivo —o menos subjetivo—, a mayor involucramiento del hablante, el

⁸ Entiendo por gramaticalización un proceso dinámico continuo, nunca finalizado, de codificación y organización de gramática, en el que todo proceso de cambio que arroje nuevas formas o construcciones en una lengua sería una gramaticalización (ver Company 2004).

enunciado será más subjetivo. El involucramiento del hablante en el enunciado siempre deja marcas formales y consecuencias sintácticas en la estructura del enunciado en cuestión. ¿Cuáles son esos efectos sintácticos? De acuerdo con la bibliografía tradicional son tres: 1) atenuación, debilitamiento, pérdida de control del agente sobre el evento; 2) ampliación del alcance de la predicación y 3) fijación, aislamiento y autonomía predicativa; además de agregarse uno más, de enfoque semántico: debilitamiento del significado referencial etimológico originario. En esta investigación, los puntos 2) y 3) son los que principalmente se aplican de manera perfecta a los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética, ya que son muestra clara de cómo cuando el hablante los utiliza, éste se involucra o entromete en su enunciación de manera absoluta.

De acuerdo con Company (2004:6), en la ampliación del alcance de la predicación, las formas gramaticalizadas por efecto de un proceso de subjetivización suelen situarse lo más a la izquierda posible del enunciado, al punto de que suelen iniciarlo, de manera que su significado incide sobre la expresión oracional toda, de forma global, y no sobre alguno de los constituyentes o de los tramos sintácticos de ese enunciado. Es decir, la subjetivización produce ampliación del alcance estructural de la predicación, llegando muchas veces a un alcance extraoracional discursivo.

- (53) a. Luego, estuvo en tres años en Francia, con el Racing de Estrasburgo. Después, recaló en el Peñarol uruguayo y fue campeón. **Finalmente**, se retiró en Vélez 2004 [*Futbol* febrero/2011:11]
- b. — Él tiene un niño de su anterior relación, ¿ya lo conociste?
 — Aún no, pero Pato me platica mucho de él, aunque todavía no se ha dado la oportunidad de conocernos; espero que sea pronto.
 — **Finalmente**, tienes el paquete completo de novio e hijo a la vez...
 — (Ríe) Sé perfectamente quién es Patricio y todo lo que conlleva estar a su lado; para mí no es un misterio con quién se rodea [*TV Notas* 15/03/2011]

En (53a) y (53b) puede leerse que la misma entidad, *finalmente*, construye dos lecturas: una objetiva y una subjetiva. En (53a) el adverbio opera como un ordenador secuencial temporal, continúa y finaliza los otros eventos parciales, o anteriores; el alcance del adverbio es sólo para el tramo final. En cambio, en (53b) el adverbio situado al inicio de la oración hace una predicación sobre todo el evento y construye una lectura

subjetiva; es un instrumento incorporador de las expectativas del hablante en la conceptualización del evento. Proceso de subjetivización caracterizado por la presencia del hablante en el evento; en este caso, con el significado “lo que cuenta” o “a fin de cuentas” o “al fin y al cabo...”. En ambos casos está presente el significado base: la valoración del hablante.

Por otra parte, el efecto sintáctico del tipo de cambio fijación, aislamiento y autonomía predicativa es la reducción de la capacidad relacional de las formas sometidas a subjetivización (Company 2004:7). Varios de estos adverbios permiten usos autónomos, es decir, usos en los que se “adornan” de modalidad para convertirse en enunciados completos: (51a), (52a) y (54a). Estos constituyentes requieren su propia unidad melódica porque no desempeñan ninguna función argumental en la oración (Espinal 1991:757-758). En resumen, tienen relaciones periféricas, es decir, las oraciones están separadas por pausa (como unidades fónicas independientes) y no delimitan el valor léxico del verbo (son marginales). Forman expresiones fijas. Su función consiste en relacionar la oración con una serie de significaciones externas, como la actitud de participantes de la comunicación, la modalidad, etcétera.

- (54) a. — ¿Va bien el embarazo?
 — **Afortunadamente**, así es, sólo con las molestias normales(...)[*TV Notas* 08/03/2011]
- b. **Concretamente**, la semana pasada Sahagún cerró un reportaje en las investigaciones especiales de Televisa Deportes sobre un dato erróneo que por años se había dado por bueno en las estadísticas nacionales, cuando señala a tres campeones de goleo individual en la campaña 1953-54 [*Récord* 22/03/2011:11]
- c. El compromiso fue entregar el resultado de la investigación en diciembre (¿sería el día 28?), pero ya caminamos a la mitad de febrero y no hay reporte oficial. Eso sí, circulan informes parciales filtrados. **Paralelamente** corre la versión de que es inminente la salida del director de la CFE, Alfredo Elías Ayub, por razones de salud [*Jornada* 11/02/2011:Opinión/Dinero]

En (54) podemos observar que cuando su alcance se extiende sobre el conjunto de la oración los adverbios terminados en *-mente* aparecen en posición entonativamente destacada. Como ya se ha dicho, estos adverbios proyectan su alcance hacia el resto de

la oración y, aunque mayoritariamente suelen ubicarse en el margen preverbal, sus propiedades fónicas facilitan también que se intercalen en la oración o que aparezcan en posición final.

De acuerdo con Company (2004:8), cuando las formas se recargan de significados subjetivos pragmáticos se desproveen de sintaxis, al punto de que muy frecuentemente cancelan la sintaxis normal que esas formas exhiben en su comportamiento objetivo. La subjetivización motiva aislamiento sintáctico, y éste se manifiesta, en el caso de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética, de dos maneras: las formas se aíslan del resto del enunciado mediante pausas y la expresión subjetiva constituye ella misma un enunciado pleno autónomo, como se puede apreciar en los incisos inmediatamente anteriores.

La cancelación y aislamiento sintáctico son consecuencia natural de un proceso de subjetivización (Company 2004:9), ya que cuando el hablante emite un enunciado subjetivo no le interesa hablar del mundo, ni de las entidades que integran ese mundo; sólo quiere dejar en claro cómo ve él el mundo, aportar sus propias valoraciones sobre el evento; no quiere extraer conclusiones, como dije más arriba, sino mostrar sus juicios o posición al respecto. En consecuencia, el hablante no necesita de sintaxis, o la necesita mínimamente, porque no es indispensable hacer explícitos los aspectos descriptivos y referenciales requeridos por las entidades, por tanto toda la sintaxis necesaria para hablar de esas entidades es prescindible.

Sin duda, la semántica de estos adverbios es uno de los aspectos más complejos de su caracterización porque, no obstante que tienen un significado básico constante, el significado del adjetivo con el que se construyen incide en el significado general del adverbio, además de que se permean con gran facilidad del significado del contexto en que aparecen.

6.2. SIGNIFICADO CONTEXTUAL

Los adverbios terminados en *-mente* en posición discursiva inicial o parentética son utilizados siempre en situaciones en que primordialmente el hablante entera de sus

valoraciones al oyente, por ello en la mayoría de los casos inicia su discurso con un adverbio de este tipo. Son orientadores de estructura informativa del hablante; establecen un foco o tema tras el cual se realiza una predicación; evidencian la opinión del hablante sobre su propia enunciación o la de otras en cuanto a la certidumbre o incertidumbre, probabilidad o aseguramiento de algo, así como ubican en el tiempo y muestran los rasgos emocionales que el hablante tiene al emitir su enunciación valorativa sobre hechos o juicios, además de que expresan una sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad en los que se apoya el hablante para hacer escalas de su expresión lingüística.

Estos signos están orientados hacia la actividad lingüística y por ende no pueden ser explicados sin atender a su papel “contextualizador” en la praxis discursiva (González Ruiz 2000:293) o en palabras de Mora (1992:246):

Estos adverbios forman parte de aquellos elementos de la lengua que no pueden ser descritos sino en relación con la orientación pragmática del discurso, pues es una unidad que se halla en la lengua, prevista por la lengua concebida como sistema virtual abstracto, ligada a su vez, a la actividad lingüística-enunciativa cuyos mecanismos de formulación no pueden ser detectados, ni mucho menos explicados, sin referencia a una dimensión pragmática.

6.3. MODALIDAD Y LOS ADVERBIOS EN -MENTE INICIALES O PARENTÉTICOS

De acuerdo con la *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:3113), *modalidad* es la manifestación lingüística de la actitud del hablante en relación con el contenido de los mensajes. Se distingue tradicionalmente entre el *dictum* de un enunciado, en el sentido del contenido proposicional que le corresponde, y el *modus*, es decir, la información que representa el punto de vista del hablante en relación con ese contenido.

Para Charles Bally (1942:3) la modalidad es, según sus propias palabras, “la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia a propósito de una percepción o de una representación de su espíritu”. La vinculación del mensaje con el hablante es un rasgo esencial de la modalidad que se pone de manifiesto de muchas formas, por ejemplo, los adverbios *lamentablemente*, *felizmente* o *desgraciadamente* en posición inicial o parentética, separados

por una pausa, no expresan exactamente la idea de que los hechos que se describen son lamentables, felices o desgraciados para alguien, sino más bien que el que habla los tiene por tales. Dada su marginalidad y su no pertenencia a la estructura sintáctica de la oración, este tipo de adverbios se ha identificado principalmente como adverbios de modalidad, puesto que expresan una serie de valoraciones por parte del hablante sobre lo dicho en la oración. Se diferencian del resto de los adverbios en no ser construcciones adverbiales que expresan un determinado “estado de cosas” en el mundo real de las cuales el hablante extrae una conclusión, por llamarlo de alguna manera. Los adverbios en *-mente* en posición inicial discursiva o parentética contienen evaluaciones, dichos u opiniones (del propio hablante) que recaen sobre el contenido de toda la oración. La diferencia entre estas dos, es decir, entre extraer conclusiones y hacer evaluaciones, radica precisamente en que la segunda es más subjetiva:

- (55)
- a. Por desgracia, no solamente es perfectible sino, repito, esta reforma es **absolutamente** insuficiente [CREA 28/06/2012:20]
 - b. Sabemos que es **absolutamente** legal, por desgracia, forma parte de ese atraco a la nación, que un instituto como el IPAB, fuera de la autorización del Congreso, pueda emitir deuda equivalente hasta por el ocho por ciento del total del capital contable del sistema bancario en México que equivale aproximadamente a setenta mil millones de pesos [CREA 28/06/2012:4]
 - c. —De los estudios que le practicaron, salió bien, ¿tendrá consecuencias? —**Absolutamente**, todo está perfecto, mi cabeza aguantó [TV Notas 29/03/2011]

En (55a) *absolutamente* funciona como un especificador de aspecto, es decir, modifica a un adjetivo perfectivo: *insuficiente*, ambos “predican” del sintagma nominal *esta reforma*. En esta construcción no se denota una propiedad del SN, sino el estado resultante de un proceso. Es cierto que indican la reacción o evaluación del hablante, pero de manera objetiva, puesto que como atributo *absolutamente insuficiente* modifica directamente al SN. En (55b) también *absolutamente* funciona como un especificador y también hay una evaluación por parte de los hablantes (nosotros), aunque su función como argumento es claramente notoria, por supuesto, debido al requerimiento del verbo al que acompaña: *saber*. Tanto en (55a) como en (55b) la participación del hablante está presente de manera objetiva; el adverbio *absolutamente* funciona como adverbio nuclear

(Kovacci 1999:725), pues está claramente relacionado con el predicado. Lo que no sucede en (55c), en donde la posición inicial del adverbio en *-mente*, marginal, marca de manera tajante la enunciación del hablante como respuesta a su oyente; con tan solo un elemento adverbial deja ver su posición. Con *absolutamente*, el hablante indica su presencia a través de la expresión de su juicio en toda su extensión; afirma X no sólo como cierto, sino como algo que bajo ningún concepto puede dudarse. El contexto, por supuesto, hace ver la evidencia de esa certeza del hablante. El que inicie la comunicación reactiva con una respuesta adverbial tajante, le da al hablante la certeza de que le ha dado a su oyente la punta de partida en su interpretación. En este caso, la *subjetivización* es evidente, puesto que el involucramiento del hablante también lo es.

El hablante es el organizador del mensaje, al que moldea y configura de acuerdo con los fines comunicativos que persigue. En el enunciado deja, inevitablemente, huellas; marca su mensaje con su actitud.

De acuerdo con Fuentes (1991a:98), la modalidad es un contenido semántico-pragmático que depende del contexto enunciativo propiamente, de la propia organización del esquema de comunicación. Apunta a los interlocutores del acto, sobre todo al propio organizador: el hablante. Los medios de expresión son diversos, en el caso de los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentéticos, son recursos entonativos y sintácticos, que siempre deben aparecer explícitos, pues son responsabilidad del hablante cuando aparecen marginales, incluso cuando la actitud del hablante esté ofrecida como información del *dictum*. Lo importante es que realice su función: apuntar a la postura del emisor, sea con medios marginales o no.

La modalidad es un operador que actúa sobre toda la comunicación. Supone la expresión de la actitud del hablante ante todo lo que informa. Es un componente de la enunciación y un estrato del enunciado junto con la oración o proposición a la que afecta globalmente. En ésta el hablante manifiesta su subjetividad o actitud. Por tanto, si estudiamos la modalidad como un contenido o una dimensión semántico-pragmática, imprescindible para la existencia de una enunciación, se tiene que distinguir las manifestaciones totales de ésta: aquellas en que se comporta como funtor proposicional (56a) de las huellas que deja en el *dictum* (56b).

- (56) a. **Afortunadamente**, Yodi fue tratada a tiempo; cuando llegó aquí no corría tanto peligro porque ya había tomado antibióticos [TV Notas 29/03/2011]
- b. Pero al Ministerio de Cultura no le gustaron nada sus declaraciones. **Inmediatamente** le ordenaron detener la producción de su filme Nadar and Simin-A Separation(...) [Jornada 03/02/2011:8]

En (56b) afecta sólo al contenido de una unidad. Pero en ambas la actitud enunciativa es la de dar una información. En resumen, coincido con Kovacci (1990-1992:99):

La modalidad tiene carácter complejo: incluye al menos dos componentes: la actitud adoptada con respecto al *dictum* (declarativa, dubitativa, etc.) y la indicación de la presencia del hablante como tal (como “dicente”), que implica su responsabilidad por la actitud.

6.4. CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA-PRAGMÁTICA

En este apartado presento una clasificación semántica-pragmática de los adverbios -mente en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética, realizada con base en las distintas posturas teóricas de los autores consultados para realizar esta investigación, en el comportamiento del corpus y en los campos semánticos a que se adscriben las bases adjetivas documentadas, así como describo los campos semánticos de acuerdo a su frecuencia léxica y de uso.

Las unidades adverbiales objeto de estudio aportan los ya conocidos significados de modo, tiempo y cantidad (o cuantificación), pero también pueden focalizar alguna parte del discurso; ser vehículo de las valoraciones del hablante con respecto al contenido de la proposición; expresar significados relacionados con el valor de verdad de la oración; establecer la perspectiva desde la cual debe ser comprendida la significación de la categoría modificada; denotar inclusión, exclusión, particularización o aproximación y ordenar la información discursiva, entre otras varias funciones más.

Esta diversidad de funciones semántica-pragmáticas me llevó al establecimiento de un almacén léxico de cinco campos semánticos: 1) los adverbios de la *enunciación*, llamados también de la manera del decir, de acto de habla (Rodríguez 2003); del acto verbal (RAE-ASALE 2009); disjuntos de estilo (Greenbaum 1969, Koktová 1986);

performativos (Egea 1979); 2) los adverbios *focalizadores*, conocidos también como adverbios contextualizadores (Nølke 1990); 3) los adverbios de *marco o tópico*, denominados asimismo temáticos (RAE-ASALE 2009:2347), dentro de los que he situado a los adverbios temporales, punto de vista y manera con dominio oracional; 4) los adverbios de *cuantificación*, y 5) los adverbios del *enunciado*, conocidos también como modales (Fuentes 1991b), de contenido proposicional (Rodríguez 2003), actitudinales (Egea 1979), y que he subclasificado en emocionales, modales y evidenciales.

1. *Enunciación*. Cuando el hablante quiere mostrar características de su propio hecho de hablar, de su forma de comunicarse, utiliza este tipo de adverbios. La *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:2345, 2346) los divide en tres grupos: *a)* orientados hacia el hablante, que manifiestan la disposición o actitud del hablante hacia lo que dice, generalmente la ausencia de doblez o de mala intención en sus palabras (*sinceramente, francamente, honestamente, etc.*); *b)* orientados hacia el oyente, que pueden coincidir con los anteriores (sobre todo algunos de ellos, como *sinceramente, honestamente*) en las oraciones imperativas y en las interrogativas. Así, de la sinceridad de la que se habla en (57) no corresponde al que habla, sino al que escucha, puesto que es a éste a quien se le pide que sea sincero en su respuesta.

- (57) —**Sinceramente**, y h́ablanos con la verdad, ¿te perdonó infidelidades?
—Pienso que si hubieran sido infidelidades, no me hubiera perdonado [TV
Notas 22/03/2011]

Y *c)* orientados hacia el mensaje (58), los cuales no dejan de estar orientados a la vez hacia algunos de los interlocutores, ya que hacen referencia a la claridad del hablante o del oyente y, sobre todo, a la brevedad con la que se expresa, se va a expresar o se ha expresado lo que se comunica.

- (58) —Dejémoslo así, y cada quien por donde quiera entrarle... La relación México-Estados Unidos, que además viene del encuentro Barack Obama-Felipe Calderón. ¿Cómo has visto todo, Lorenzo?
—Bueno. **Rápidamente**, yo creo que este encuentro muestra la misma cosa desde ópticas tan distintas... [Aristegui 07/03/2011]

2. *Focalizadores*. Con este segundo campo semántico el hablante destaca, subraya o enmarca un elemento dentro de unas coordenadas precisas establecidas por él. En otras palabras, dirige la atención sobre uno de los elementos del enunciado, por lo que podría decirse que no son propiamente oracionales (véase final de 3.2, págs. 34-36). Sin embargo, en el proceso informativo, no ejercen sobre el verbo una influencia semántica tal que sea capaz de modificar sus condiciones de veracidad, sino que clasifican la información en función de su relevancia en un contexto lingüístico determinado (59). Estos adverbios participan de un estatus sintáctico singular, precisamente el de ser siempre focalizadores, de ahí que en ocasiones los llamen adverbios atípicos (Borrego 1989).

- (59) **Justamente** cuando el escenario político y electoral ha sido rediseñado (...), en los dos segmentos directamente afectados por esas recomposiciones se produjeron reacciones desde planos secundarios que podrían significar desesperación, confusión o audacia... [*Jornada* 04/02/2011:Opinión/ Astillero]

La *Nueva gramática* de la RAE-ASALE (2009:2992) los clasifica en focalizadores de inclusión, exclusión, particularización, aproximación y escalares. El corpus analizado indica que son cuatro subgrupos: exclusión, aproximación, particularización e identificación. Los de exclusión (60) son aquellos en los que el hablante habilita la presencia de algunos términos de polaridad negativa, como *solamente*, *simplemente* y *sencillamente*.

- (60) —Pareciera que sigues enamorada, ¿por qué dejaste pasar tanto y hablar de esto ahora?
—Para nada, es alguien a quien quiero mucho, **solamente** creo que está con las personas y en los lugares equivocados [*TV Notas* 08/03/2011]

Asimismo clasifiqué *prácticamente* dentro de los focalizadores de aproximación (61). En este caso el hablante indica la “casi exactitud” de la adecuación entre lo dicho y la referencia (Fuentes 2009:282). Esta cercanía con el punto de referencia también puede verse como procedimiento enunciativo, como aproximación o atenuativo del decir:

- (61) Cotto retuvo su cetro, avalado por la Asociación Mundial de Boxeo de peso Superwelter, y Mayorga anunció que deberá buscar un nuevo empleo, pues,

prácticamente éste había sido su adiós del boxeo, tras haber sido campeón mundial en dos diferentes categorías [Aristegui: 07/03/2011]

Como podemos ver, en (61) el pugilista de alguna forma “acepta” su derrota, utilizando *prácticamente*, acompañado del contexto: “deberá buscar un nuevo empleo”, sin embargo, no confirma su sustitución de campeón mundial; como dice Fuentes (2009:282), cuando el hablante utiliza este adverbio se aleja de la responsabilidad que supone la aserción tajante del término, en este caso, “perdí”.

Por otro lado, clasifiqué también a *principalmente*, *básicamente*, *especialmente* y *concretamente* dentro de los focalizadores de particularización, los cuales señalan el predominio del elemento en foco (62). En la construcción en que intervienen no se excluyen otros miembros del universo o conjunto involucrado, sino ellos son los predominantes (Kovacci 1999:776).

- (62) —¿Cómo se repone la pareja a situaciones como lo de Cuau?
—**Principalmente**, con paciencia y no haciendo caso a los chismes [TV Notas 15/02/2011]

En (10) *principalmente* manifiesta la actividad enunciativa del hablante como un reformulativo de ejemplificación. Le da relieve a la información o marca la preferencia del hablante. Es un mecanismo de fuerza argumentativa.

Por último, dentro de los focalizadores se encuentran los de identificación: *justamente*, *precisamente* y *exactamente*, los cuales cuentan con valor relacional, expresan el acuerdo con la aserción anterior del interlocutor (63). En ellos el hablante confirma lo dicho por el otro miembro del intercambio y lo evalúa como adecuado, es decir, que la información ofrecida es la precisa, adecuada y se adapta completamente a la prevista por el hablante.

- (63) **Justamente**, en 2006, la modelo australiana Krystal Forscutt rescató de la penumbra a los concursantes del Big Brother de su país natal [Récord 30/03/2011:8B]
(64) —Y, luego, por el otro lado, (Obama) se niega a restituir la prohibición en la venta de armas de asalto AK-47, que son las que vimos en ese video,
precisamente.
—**Exactamente**(...)

- Y que dice que él tiene otras maneras de resolver el problema sin tener que restituir esta prohibición que Felipe Calderón y el gobierno de México han estado pidiendo desde hace ya algún tiempo.
- Pues, que diga cuáles Obama, ¿no? [Aristegui 07/03/2011]

Finalmente, como se nota en los ejemplos anteriores, estos adverbios de foco, o relieve, constituye una llamada de atención al interlocutor con el fin de que advierta la carga semántica de una magnitud (Gutiérrez, 1997b: 34). El foco es, por tanto, la parte no presupuesta de la oración, siendo la parte presupuesta la información compartida por el hablante y el oyente en el momento en que se emite la oración en un determinado discurso (Zubizarreta, 1999: 4224), por ello aunque no comparten todas y cada una de las características sintácticas de los adverbios en *-mente* en posición inicial o parentética, los consideré dentro del grupo porque además de la estrecha relación entre modalidad e información con la que cuentan, tienen ciertas propiedades de ámbito provenientes de su papel primordial en la jerarquización de la información del texto (véase final de 3.2, págs. 34-36).

3. *Marco o tópico*. Con este campo semántico el hablante suele adelantar cierto contenido sobre el que va a centrar su mensaje. Aunque son llamados así por ocupar esa posición, estos adverbios también aparecen en posición parentética o final. En todas esas posiciones agregan informaciones que restringen o matizan contenidos que se están expresando o que ya se han expresado. Los he clasificado en temporales (65), de punto de vista (66) y de manera (67).

En los temporales, el hablante ordena la secuencia de los sucesos, ya de tiempo absoluto o relativo, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, entre estos se encuentran: *actualmente, anteriormente, anualmente, aproximadamente, automáticamente, circunstancialmente, constantemente, finalmente, generalmente, inicialmente, inmediatamente, normalmente, nuevamente, ocasionalmente, posteriormente, primeramente, rápidamente, recientemente, súbitamente, últimamente, incidentalmente*.

- (65) —¿Desde cuándo empezaron a pasar los migrantes en el tren?
 —Debe tener unos 20 años, si no es que un poquito más. Pero le hablo del tiempo en que en un tren largo apenas y venían cuando mucho 10 personas.

Actualmente, vemos hasta 400 repartidas en los vagones [TV Notas 08/03/2011]

En este mismo campo consideré a los adverbios de punto de vista: *ánimicamente, cínicamente, económicamente, físicamente, futbolísticamente, históricamente, personalmente, psicológicamente, sexualmente, tácticamente*, en los que se apoya el hablante para expresar su valoración a partir de una temática:

- (66) **Sicológicamente** creo que el suceso clave es el que no le hayan avisado del contenido de esa escena en particular, si le hubieran avisado y ella lo hubiera aceptado ese trabajo nunca la habría perseguido toda su vida [Jornada 04/02/2011:7, comentario a nota]

Así como los de manera, en los que hay una evaluación de la aserción efectuada por una proposición: *tontamente, curiosamente, cómodamente, idealmente*. Expresan la actitud del hablante hacia lo que dice o su evaluación de los hechos. Dan cierto tono o fuerza emocional además de estar orientados al hablante o “sujeto de la sentencia” (Egea 1979:248):

- (67) **Curiosamente**, esta vez Alan no fue acompañado por su esposa Silvana y sus hijas Hanna y Nicole, sino por sus dos hermanos... [TV Notas 15/03/2011]

La RAE-ASALE (2009:2347) afirma que ciertos adverbios que modifican al predicado verbal de forma característica (y especifican, por tanto, alguna propiedad del evento) pueden aparecer en posiciones temáticas. Entre ellos están los adverbios de tiempo (68a) y los de manera, tanto los que expresan la forma en que suceden o sobrevienen los acontecimientos (68b) como los orientados al hablante (68c), que especifican alguna propiedad del sujeto, además de una característica de la acción.

- (68) a. **Recientemente** la embajada de Estados Unidos cambió el procedimiento para obtener visas [Jornada 03/02/2011:Opinión/Dinero]
b. **Súbitamente** renunció la presidenta de la Cámara de la Industria de Radio y Televisión, Karen Sánchez Abbott [Jornada 11/02/2011:Opinión/Dinero]
c. **Cómodamente**, liderando su grupo de clasificación a la Eurocopa 2012, con cinco puntos de ventaja sobre Serbia y Eslovenia, los italianos sólo han perdido el primer partido de la era Cesare Prandelli [Récord 30/03/2011:4A]

Como se ve en (68), estos adverbios no modifican contenidos proposicionales, pero ocupan posiciones temáticas (véase final de 3.2, págs. 35-37). Lo cual ha llevado a que varios autores consideren que la clase de los adverbios temáticos o de tópico está determinada por la estructura informativa de la oración, más que por las propiedades léxicas de determinados adverbios (Gutiérrez 1997b y Fuentes 2007).

4. *Cuantificación*. En este cuarto campo semántico el hablante explicita la magnitud o cantidad en sus enunciados o juicios (69); es decir, hace escalas al expresar una sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad. Aquí consideré a *absolutamente*, *totalmente*, *definitivamente*, *adicionalmente*, *coincidentemente*, *comparativamente*, *paralelamente*, *independientemente*:

- (69) —¿Y de ánimo qué tal está?
—Excelente. **Definitivamente**, saberte apoyado ayuda bastante porque luego el paciente sabe que su enfermedad está haciendo daño a sus seres queridos y sus finanzas, entonces, hay tantas complicaciones..., pero por fortuna ella está bien... [TV Notas 15/03/2011]

En (69) vemos que *definitivamente* es una especie de introductor de un argumento que justifica una conclusión; además de que con éste el hablante explicita la magnitud de la información. Está relacionado con la expresión *dicho sea de paso*, con lo cual mantiene el contenido de enunciación añadida de forma momentánea, sin planificar. Añade una valoración modal, de distancia afectiva del hablante con respecto a la conclusión (Fuentes 2009:339).

5. *Enunciado*. Los adverbios que pertenecen a este quinto campo semántico son considerados como “operadores pragmáticos” (Barrenechea 1979), que indican una actitud oracional. Aquí entra el concepto de Fuentes (1991b:288) sobre modalidad: “ésta es una actitud frente al *dictum* y, por supuesto, una coordenada pragmática”. Algunos gramáticos aplican el término *adverbios modales* a todos los que corresponden a este grupo. Se centran en el contenido informativo del mensaje. Siguiendo en su mayoría la clasificación de la RAE-ASALE (2009:2348), los he dividido en emocionales, modales y evidenciales.

Emocionales. Llamados también atributos oracionales (Alarcos 1994:§353). Con estos adverbios, el hablante valora su mundo con una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable (70a) o penosa (70b). Pertenecen a este grupo *afortunadamente, felizmente, moralmente, orgullosamente, sorpresivamente, racionalmente, desafortunadamente, desgraciadamente, difícilmente, lamentablemente, lógicamente y paradójicamente*. Expresan valoración positiva *afortunadamente, felizmente, etc.*; manifiestan, en cambio, valoración negativa *desafortunadamente, desgraciadamente, lamentablemente, etcétera*:

- (70) a. —¿En prisión alguna vez se propasaron contigo, al grado de querer violarte?
—No les convenía. **Afortunadamente**, ni a mi familia ni a mí nos hicieron nada malo [TV Notas 29/03/2011]
- b. **Lamentablemente**, por un amigo cercano a él... supimos que anda en malos pasos, ya que... diariamente bebe alcohol, y aunque él dice que está por sacar su disco, la realidad es que hasta la fecha no ha hecho nada [TV Notas 22/03/2011]

Dentro de estos adverbios hay algunos que no se centran en el enjuiciamiento positivo o negativo que hace el hablante, sino más bien en la medida en que el enunciado satisface sus expectativas sobre lo que sucedió (71a), sucede o puede suceder (71b): *lógicamente, paradójicamente, sorpresivamente*.

- (71) a. **Sorpresivamente** renovaron sus votos. El actor y su mujer renovaron sus votos matrimoniales de 25 años. [TV Notas. 29/03/2011]
- b. Acerca de si el equipo recuperó el prestigio con la llegada de Reinoso, el zaguero dijo que América siempre ha tenido protagonismo y prestigio. **Lógicamente**, si no te acompañan los resultados, siempre habrá críticas [Jornada 05/03/2011:19]

Modales. Relativizan la veracidad o la falsedad del contenido proposicional en función de ciertos factores externos. Entre estos se encuentran *posiblemente, probablemente, seguramente y potencialmente*. En este caso, la modalidad se caracteriza como la manifestación de la actitud del hablante hacia el contenido de los mensajes. La RAE-ASALE (2009:2350-2353) los divide en dos: los adverbios *modales epistémicos*, que se asocian con la verosimilitud y la posibilidad (72), y los de *modalidad deóntica*, los cuales supeditan la veracidad de las proposiciones a condiciones externas relativas a la

necesidad, la obligación u otros factores de naturaleza normativo o impositiva: *necesariamente, obligatoriamente.*

- (72) Fíjate que no me ha tocado hacerle gol a Chivas, ojalá y el sábado se me presente una oportunidad y poder concretarla(...) **Seguramente** los espacios no serán muchos, así que cualquier situación debemos aprovecharla, ser contundentes [Récord 11/03/2011:10]

El adverbio *seguramente* no denota tanto seguridad como probabilidad alta por lo que se agrupa más a *quizá* o *posiblemente* que con *necesariamente, con seguridad.*

Evidenciales. En estos el hablante deja ver la opinión sobre su propia enunciación o la de otros en cuanto la certidumbre o incertidumbre, probabilidad o aseguramiento de algo: *obviamente, evidentemente, supuestamente, aparentemente, naturalmente, efectivamente, ciertamente, indudablemente, realmente, verdaderamente, claramente.* Estos adverbios refuerzan unas veces la aserción y la mitigan otras. Presentan la veracidad o falsedad del contenido proposicional como evidente: *naturalmente* (73), o como hipotética: *supuestamente, aparentemente.*

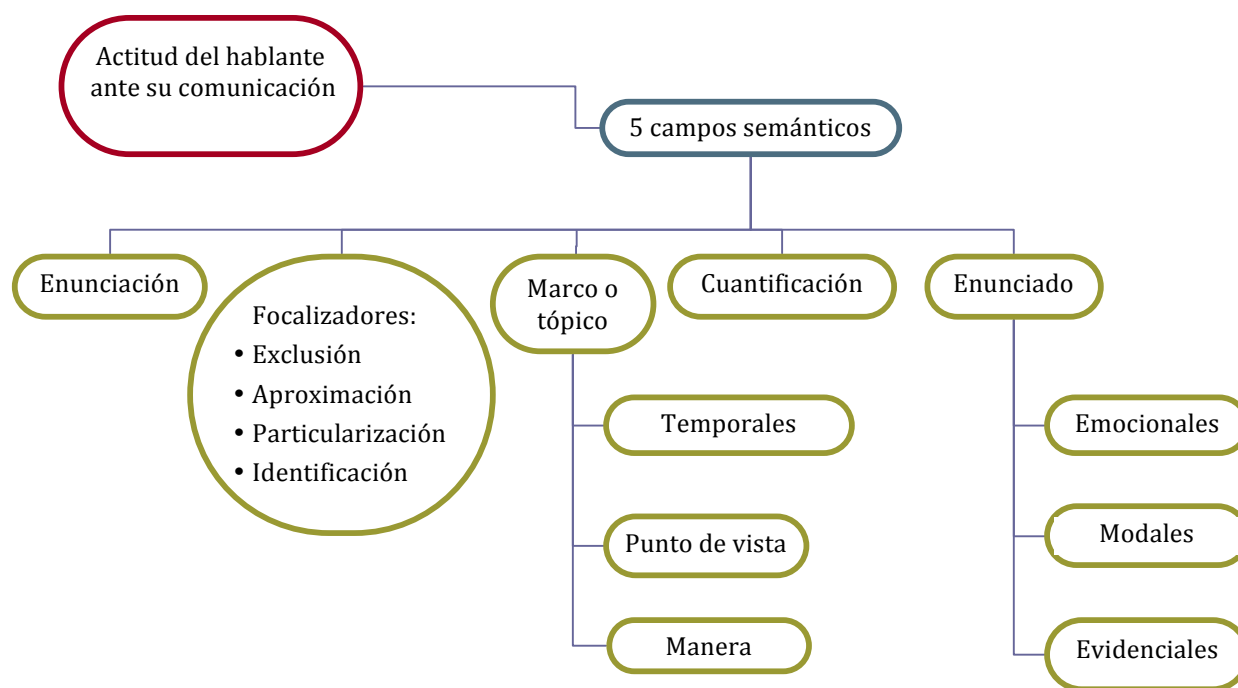
- (73) ¿Cómo se integrarían los gabinetes y, suponiendo que fuere posible, de que manera se inclinarían por una u otra posición? **Naturalmente** que el problema mayor parecería ser el de la elección de la cabeza visible que mereciera el respaldo de los votos de partidos tan encontrados y tan evidentemente rivales en temas fundamentales de nuestra existencia [Jornada 06/02/2011:Opinión/Las alianzas...]

Intensifican o atenúan la fuerza de lo que se asevera. Hacen lo primero *ciertamente, efectivamente, evidentemente, indudablemente, naturalmente, realmente, obviamente* y *verdaderamente.* En cambio, atenúan, suspenden o matizan la veracidad de la proposición *aparentemente* y *supuestamente.*

Como los adverbios *modales*, también los *evidenciales* pueden incidir sobre un segmento menor que la oración. Casi todos pueden usarse para responder preguntas. En efecto, cuanto se responde con *evidentemente* a una pregunta disyuntiva o de *sí* o *no*, se entiende que la respuesta es afirmativa, pero se dice además que es evidente que ello sea así. Muchos de los adverbios *evidenciales* que se han mencionado pueden incidir sobre subordinadas sustantivas.

En cierto sentido, podría decirse que los tres tipos de adverbios del *enunciado* cubren las posibles actitudes del hablante hacia lo dicho: refuerzan o atenúan la aserción (*evidenciales*), la dejan en suspenso (*modalizadores*) o la valoran (*emocionales*).

Estos cinco campos semánticos quedarían representados en el siguiente esquema:



6.4.1. FRECUENCIA LÉXICA Y DE USO DE LOS CAMPOS SEMÁNTICOS

A continuación el Cuadro 15 muestra los cinco campos semánticos descritos arriba pero con sus porcentajes correspondientes a su frecuencia léxica.⁹

⁹ En los apéndices 1 y 2 ofrezco el Cuadro 1 en donde detallo los campos semánticos con sus respectivas bases adjetivas y sus porcentajes, de acuerdo con su frecuencia léxica, así como los cuadros 2a y 2b, en los que especifico también los campos semánticos con sus respectivas bases adjetivas que los conforman y sus porcentajes pero de acuerdo a su frecuencia en uso.

Cuadro 15 (frecuencia léxica)

Campos semánticos

Enunciación	Focalizadores	Marco o tópico			Cuantificación	Enunciado		
		Temporal	Punto de vista	Manera		Emocionales	Modales	Evidenciales
4% (3/84)	13% (11/84)	25% (21/84)	13% (11/84)	5% (4/84)	9% (8/84)	13% (11/84)	5% (4/84)	13% (11/84)

Si consideramos sólo los cinco campos semánticos de modo global, es claro que donde se acumula el porcentaje mayor léxico es en los campos de *Marco o tópico* (43% 36/84) y de *Enunciado* (31% 26/84); entre ambos se reparte más de la mitad de las bases léxicas. En el primero se debe a que el hablante está interesado en establecer las condiciones legítimas de interpretación o de dominio de su enunciación: por un lado, instaura las condiciones dentro de las que él va otorgar validez a lo que dice y, por otro, focaliza la recepción en tanto brindan el marco conceptual o temático que es necesario adoptar para aceptar lo que se dice. Estos elementos restringen la validez del contenido de la aserción de acuerdo con el punto de vista adoptado y simultáneamente dirigen la recepción hacia una interpretación legítima, ya como construcciones de orden temporal: *primeramente*; de la finalidad del decir: *concretamente*; ya como construcciones de dominio: *futbolísticamente*, o de tópico: *curiosamente*.

Es interesante que dentro de este campo semántico, el aspecto temporal es el que cuenta con mayor incidencia (25% 21/84), las coordenadas temporales son fundamentales para el ser humano, las necesita para secuenciar el mundo de los eventos, de ahí que el hablante constantemente se remita a ellas para anunciar o “enmarcar” su enunciación.

Respecto al segundo campo semántico, el de *Enunciado*, quien enuncia en su discurso una base adjetiva de las enumeradas en el cuadro 1 del Apéndice 1, referentes a este campo, añade información sobre la fuente en que se basa para emitir sus juicios, ya de certidumbre o incertidumbre, o con una carga emotiva, positiva o negativa. Es frecuente que el hablante, ya sea por motivación propia o por exigencia de la contraparte, sienta la necesidad de señalar en qué fuente de información se basa para aseverar algo. El

hablante se ve constantemente ante la exigencia de justificar sus afirmaciones. En este caso tanto la evidencia como la emotividad son prioritarias para el hablante, pues así lo demuestran los porcentajes de dicho cuadro.

Como ya he mencionado, los datos proporcionados anteriormente reflejan información desde una perspectiva de frecuencia léxica, ahora veremos en el Cuadro 16 cómo funcionan dichas bases adjetivas en su uso real, es decir, el cuadro siguiente nos mostrará los porcentajes en cuanto a su frecuencia en uso, en cuanto al número de ocurrencias de cada base o el número de veces que se repite cada base adjetiva (véase Apéndice 2).

Cuadro 16 (frecuencia en uso)

Campos semánticos

Enunciación	Focalizadores	Marco o tópico			Cuantificación	Enunciado		
		Temporal	Punto de vista	Manera		Emocionales	Modales	Evidenciales
4% (16/417)	14% (60/417)	26% (108/417)	3% (15/417)	2% (9/417)	9% (36/417)	15% (61/417)	5% (22/417)	22% (90/417)

Respecto al porcentaje mayor, frecuencia léxica y frecuencia en uso coinciden en los campos semánticos de *Marco o tópico* y *Enunciado*; sin embargo, se han movido los porcentajes entre ellos, ahora el que ocupa el primer lugar en preferencia del hablante es el de *Enunciado* (42% 173/417), seguido del de *Marco o tópico* (31% 132/417). Esto significa que en la realidad, el hablante utiliza mayormente adverbios con bases adjetivas en las que su prioridad es dejar en claro el interés de su actitud ante lo dicho, la puesta en marcha de lo enunciado en la comunicación, ya que los adverbios del *Enunciado* refuerzan o atenúan la aserción (74a), la dejan en suspenso (74b) o la valoran (74c).

- (74) a. **Evidentemente**, podría iniciar acción penal por delitos de lesiones y amenazas, lo cual implica que el señor Peralta tendría que iniciar un proceso penal... [TV Notas 22/03/2011]
- b. —¿La vida en la isla era acomodada para un actor?
—No. para nadie. Todo el mundo sufría las mismas carencias.
Posiblemente se imaginaban que uno vivía mejor que otro, pero allá no hay ninguna diferencia, todo es mucho más homogéneo(...) [TV Notas 08/03/2011]

- c. —¿Ese concurso te levantó el ego?
—Todo, porque fui elegida por Osmel Sosa, El zar de la belleza... **Lamentablemente**, no quedé en ningún lugar, pero como persona me ayudó a vencer la timidez excesiva que tenía... [TV Notas 15/03/2011]

Respecto al resto de los campos semánticos, se mantienen proporcionalmente los porcentajes, con excepción del campo *Punto de vista* y el de los *Evidenciales*. Mientras en la incidencia léxica, ambos tenían los mismos porcentajes (13% 11/84), en la incidencia en uso el porcentaje en los de *Punto de vista* disminuyó claramente (3% 15/417) y el de los *Evidenciales* subió (22% 90/417), lo cual confirma que para el hablante, además de su interés por la temporalidad (75a), que en el uso continúa con el mayor porcentaje, es prioritario utilizar adverbios que connoten su compromiso con el valor de verdad (75b), ya que señalan su actitud ante la certeza o seguridad de los hechos; el apoyo en marcos temáticos de referencialidad queda en segundo plano.

- (75) a. **Posteriormente**, la presentación del libro del ingeniero Cárdenas se convirtió en una narración a tres voces en la que se exploraron conjuntamente diversas etapas de la vida política del país [Jornada 10/02/2011:22]
- b. Debe de tomarse en consideración que esta lucha lleva prácticamente diez años. **Evidentemente**, las malas condiciones en que estos trabajadores estaban... [Aristegui 08/03/2011]

7. GÉNERO DISCURSIVO

En este capítulo, de acuerdo con el corpus analizado, presento los temas, géneros discursivos y tipología comunicativa de preferencia del hablante o emisor en las que predomina el uso de adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética.

Función pragmática y discursiva conviven. En este capítulo está presente la idea de que en el discurso hay un componente gramatical que da cuenta del sistema lingüístico y cuya unidad de análisis fundamental es la oración, un componente pragmático que evidencia la relación entre el lenguaje y el contexto, que implica un emisor y un receptor que interaccionan o no en una situación comunicativa, y cuya unidad básica es el acto del lenguaje, y un componente discursivo o textual, que hace referencia a cómo elaboramos los textos y cuya unidad fundamental es el enunciado (Porroche 2006:502-503).

7.1. TEMAS

Los temas predominantes en las ocurrencias del corpus estudiado fueron siete: *espectáculos*, *científico*, *cultural*, *deportivo*, *financiero*, *político* y *sociedad*. Para una mejor clasificación de los ejemplos del corpus analizado, tomé en cuenta por separado las definiciones tanto de *espectáculos*,¹⁰ *deportes* como de *cultura* o *ciencia*, lo cual no significa que en diversas ocasiones el espectáculo, los deportes o la ciencia no formen parte de la cultura de una sociedad. Asimismo, he clasificado dentro de *sociedad* toda información que se refiera a la sociedad directa o indirectamente como afectada, por ejemplo las notas con temáticas de planeación urbana, medio ambiente, salud, etcétera.

¹⁰ Entiendo por *espectáculos* toda temática que tenga que ver con modelos, actrices, actores, cantantes, “famosos” de telenovelas, teatro, radio, *realitys*, moda, música, cine, y por *cultura*, expresión artística que permita desarrollar un juicio crítico, o conjunto de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico en una época o grupo social (DRAE).

El Cuadro 17 muestra la clasificación de temas y sus respectivos porcentajes de ocurrencia, de acuerdo con el corpus analizado.

Cuadro 17						
Temas						
Científico	Cultural	Espectáculos	Deportes	Financiero	Político	Sociedad
2% (8/417)	4% (18/417)	32% (134/417)	32% (132/417)	6% (27/417)	18% (74/417)	6% (24/417)

Los temas con mayor porcentaje del Cuadro 17 en los que se hallan los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética son los de espectáculos (76a) y deportes (76b). Considero que ello se debe a que en éstas el hablante no está tan preocupado en “cuidar” sus valoraciones al momento de expresarse. Es decir, además de no haber un “formalismo”, como en la política o en la ciencia, que permita al hablante reflexionar sobre sus emisiones discursivas, tampoco sus opiniones o juicios afectan en grado mayor a grupos comunitarios o sociedades, que pudieran ocasionar graves conflictos; acaso no pasa de un mero chisme, rumor u opinión.

- (76)
- a. —¿Ya pensaste qué palabras le dirás a tu hijo al verlo?
—No, pues hasta que esté ahí. **Obviamente**, voy a pedir que me dejen un momento solo con él para explicarle un poquito las cosas [TV Notas 15/02/2011]
 - b. **Seguramente**, todos se irán con que Pumas es super líder, invicto, y le apostarán como favorito para ganar este partido [Récord 18/03/2011: 15]

Si consideramos juntos espectáculos y deportes como esparcimiento cotidiano (64% 266/417, más de la mitad de las ocurrencias), podría afirmar que los hablantes “sueltan el cuerpo cuando es pan y circo”, es decir, se expresan con libertad cuando de farándula y entretenimiento deportivo se trata.

7.2. GÉNEROS DISCURSIVOS

Dentro de las temáticas anteriores, hay varios géneros discursivos presentes, como artículo de opinión, columna, comentario en línea, entrevistas, etcétera. En este apartado

pretendo exponer qué géneros discursivos están presentes en el corpus y en cuáles hay mayor número de adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética.

De acuerdo con la clasificación hecha, entiendo por *artículo de opinión*: un escrito en el que un especialista o alguien cuya autoridad es reconocida, expresa un punto de vista particular con respecto a una cuestión de actualidad o de una noticia; por *columna*, un espacio fijo en un medio periodístico, cuyo objetivo es mostrar puntos de vista ante un tema; por *comentario en línea*, una comunicación escrita realizada como respuesta inmediata a través de Internet entre dos o más personas, ya sea de manera pública a través de los llamados chats públicos (mediante los cuales cualquier usuario puede tener acceso a la conversación) o privada, en los que se comunican sólo dos personas a la vez. En la presente investigación estos comentarios siempre fueron hallados al final de la nota informativa.

Asimismo, el *consejo*, siempre encontrado en la temática de espectáculos, es un espacio donde los lectores escriben para pedir ayuda, asistencia o apoyo, mediante preguntas y la exposición de sus problemáticas económicas, de pareja, como padres de familia, o de salud, etcétera; la *entrevista* es un acto de comunicación oral que se establece entre dos o más personas (el entrevistador y el entrevistado o los entrevistados) con el fin de obtener una información o una opinión, o bien para conocer la personalidad de alguien, y la *nota*, o nota periodística, es un género que consiste en la narración de sucesos o noticias, los cuales pueden ser de actualidad o no, pero siempre se busca lograr el interés público, ya con palabras o imágenes.

El Cuadro 18 muestra una clasificación de dichos géneros discursivos, así como los porcentajes respectivos.

Cuadro 18					
Géneros discursivos					
Artículo de opinión	Columna	Comentario en línea	Consejo (espectáculos)	Entrevista	Nota
5% (20/417)	4% (17/417)	11% (47/417)	2% (9/417)	40% (166/417)	38% (158/417)

El Cuadro 18 expone que el porcentaje mayor del tipo de adverbios estudiado se encuentra principalmente dentro de los géneros entrevista (77a) y nota periodística (77b), seguido del comentario en línea (77c); el carácter oral e inmediato de los géneros se impone. Aunque en ocasiones una entrevista no es casual sino un diálogo interesado, el carácter oral de la misma permite que en su realización el entrevistado tenga confianza en expresar, con mayor plenitud y sin cuidado, enunciaciones cotidianas, olvidando la formalización de la entrevista. Lo mismo sucede en el comentario en línea, aunque no sea oral, la manera instantánea en que se produce ayuda a que los participantes se “relajen” y no se cohíban a la hora de expresar sus pensamientos. No es caso aparte la nota periodística si aludimos que los temas principales de ésta son deportes y espectáculos.

Es oportuno recordar que en el Cuadro 17 los temas recurrentes en las que los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética están presentes fueron espectáculos y deportes, por lo que se logra una completa y conveniente fusión de temática y género discursivo, sobresaliendo siempre el carácter enunciativo de expresiones de valoración, posibilidad o de certeza. Pareciera que al usar este tipo de adverbios en temáticas deportivas o de espectáculos y en géneros discursivos orales e inmediatos (entrevista, nota y comentario en línea), el hablante gana confianza para valorar puntos de vista, comentarios o acciones, de manera que el otro, ya participante u oyente, se entere de sus pensamientos o actitud. Esto también nos remite al Capítulo 6 sobre semántica y pragmática, donde he mostrado cómo los adverbios de mayor prominencia en el hablante son precisamente los de marco o tópico, que precisamente otorgan al hablante un “encuadre” para su enunciación —ya temporal, de punto de vista o de manera—, así como los de enunciado, donde se encuentran los *emocionales*, *modales* y *evidenciales*, con los que el hablante deja en claro las consecuencias favorables o desfavorables; la verosimilitud, la posibilidad y la incertidumbre, así como la fuerza o atenuación de algún hecho, características enunciativas acordes con estos géneros y temáticas.

- (77) a. —¿Qué opinas del América con el estilo de Manuel Lapuente?
 —Lapuente se me hace un buen entrenador, tiene experiencia, es serio y sabe. **Realmente**, no tengo la oportunidad de saber las causas reales, te lo digo porque se refleja en la cancha... [*Futbol* febrero/2011:13]
- b. **Finalmente**, Cruyff, que fue un jugador delgadito y que parecía enclenque, determinó que, en La Masía... [*Futbol* febrero/2011:66]
- c. Estimado Alex: Una de las cosas que López Obrador nos pide es que a pesar de todo “no perdamos la esperanza”. **Efectivamente**, la percepción en este momento es de que le dieron “un gran golpe a AMLO” con lo de Guerrero [*Jornada* 03/02/2011:Opinión/Astillero]

7.3. TIPOLOGÍA COMUNICATIVA

En este parámetro describo el tipo de interacción comunicativa existente en el corpus analizado de adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética. En esta interacción comunicativa hay un hablante y un oyente, quienes tienen un turno iniciativo y reactivo, respectivamente.

Por turno iniciativo entiendo cuando el hablante busca una reacción por parte del interlocutor con preguntas o solicitudes (78a), y turno reactivo el que se produce como reacción a un acto de habla anterior, como los asentimientos y las respuestas (78b).

El Cuadro 19 muestra cuantitativamente las entradas en el corpus analizado de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética que se encuentran en turno iniciativo y en turno reactivo.

Cuadro 19	
Entradas con	
Turno iniciativo	Turno reactivo
1% (6/417)	10% (41/417)

El Cuadro 19 muestra que el turno reactivo es el predominante, lo cual nos haría suponer que estos adverbios son utilizados principalmente en formas discursivas dialógicas; sin embargo, no es así, ya que el resto de entradas que conforma este corpus, 89% (370/417), son adverbios iniciales, pero que no se encuentran en formas de turnos A y B, sino que en ellos el hablante informa o hace un juicio en su propio turno, pues el

locutor se apropia el aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor mediante procedimientos como la fraseología (Benveniste 1974/1981b:88), en este caso adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética: *ánimicamente* o *exactamente*.

El uso de “estrategias” puede hacer que el sujeto interesado venza la resistencia del otro o de los otros a escuchar o a participar. Suelen utilizarse para conseguir estos fines recursos de tipo fático, como algunas fórmulas que reclaman la atención del oyente, *fíjate, escucha...*, el interés del discurso, *esto es importante, esto destaca...* o, como es el caso en esta investigación, la valoración del que habla, *francamente, obviamente, precisamente, definitivamente, lamentablemente*, etcétera (Bobes Naves 1992:102).

El hablante prefiere utilizar su turno, en el que por él solo transmita su juicio, pregunte o solicite información a su interlocutor. Esto concuerda con los datos del Cuadro 7 del Capítulo 5, en el que el porcentaje de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial, con cambio de turno, también es bajo, lo que confirma la reiterada actitud del hablante en posicionarse.

- (78)
- a. —**Anímicamente**, ¿cómo está?
—Ha tomado todo de una manera madura, siempre ha sido muy cercano a toda la familia... [TV Notas. 22/02/2011]
 - b. —Y, luego, por el otro lado, (Obama) se niega a restituir la prohibición en la venta de armas de asalto AK-47, que son las que vimos en ese video, precisamente.
—**Exactamente** [Aristegui 07/03/2011]

8. CONCLUSIONES

En general, los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial de oración o de discurso, o en posición parentética se caracterizan por presentar una mayor movilidad posicional, por situarse fuera del alcance de los operadores negativos e interrogativos, así como por verse afectados por restricciones relativas a la clase de acción verbal y por ocupar las posiciones jerárquicamente más altas dentro de la estructura de la cláusula.

Su posición inicial o parentética determina la subjetivización. Su posición inicial es oportuna para llamar la atención (Givón 1988:10), a partir de la cual el hablante, al establecer una especie de marco, puede seguir predicando. Es un punto de partida; además, estas posiciones van siempre aisladas por pausas, debido a que al hablante no le interesa “relleno” de ningún tipo, así lo confirma su incidencia mayor en el corpus.

La subjetivización motiva aislamiento sintáctico, y éste se manifiesta, en el caso de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética, de dos maneras: las formas se aíslan del resto del enunciado mediante pausas y la expresión subjetiva constituye ella misma un enunciado pleno autónomo, como se aprecia en varios de los ejemplos dados.

El aislamiento sintáctico es consecuencia natural de un proceso de subjetivización (Company 2004:9), ya que cuando el hablante emite un enunciado subjetivo no le interesa hablar del mundo, ni de las entidades que integran ese mundo; sólo quiere dejar en claro cómo lo ve él, aportar sus propias valoraciones sobre el evento; no quiere extraer conclusiones, sino mostrar sus juicios o posición al respecto.

Los datos del corpus analizado también subrayan que es mayor el porcentaje de los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial, pero sin cambio de turno; el hablante expresa un adverbio al inicio de su discurso, pero sin ser motivado por un interlocutor, con lo cual no es la interacción dialógica la que propicia o no la aparición de este tipo de adverbios, sino el simple hecho de la actitud del hablante con respecto a lo expresado en la oración. Como protagonista discursivo, el hablante utiliza estos adverbios no para

dialogar, sino para emitir y transmitir su posición ante los hechos; siempre está interesado en reposicionar su actitud, de ahí la presencia de estos adverbios en posición inicial inmediata. Son una especie de indicadores deícticos, que organizan las relaciones temporales (*finalmente, generalmente, anualmente, inmediatamente*), valorativas (*francamente, seguramente, indudablemente, desafortunadamente*), de punto de vista (*económicamente, psicológicamente, históricamente*), y de cuantificación (*totalmente, absolutamente, definitivamente*) en torno al “sujeto” tomado como punto de referencia. La subjetividad que aquí tratamos es la capacidad del locutor de plantearse como “sujeto” (Benveniste 1966/1971c:180). El lenguaje está organizado de tal forma que permite a cada locutor *apropiarse* la lengua designándose como *yo* (Ibíd:183). Como protagonista discursivo, el hablante utiliza estos adverbios para emitir y transmitir su punto de vista ante los hechos; es egocéntrico; siempre está interesado en reposicionar su actitud, de ahí la presencia de estos adverbios en posición inicial inmediata.

Estos adverbios tienen autonomía predicativa, no requieren la modificación de algún otro elemento; no demandan ser atenuados, ni reforzados, ni modificados por nada; tienen su propia fuerza, su propia expresividad. En cuanto a sus niveles de aislamiento, el mayor porcentaje mostrado se encuentra en la pausa media, lo cual está relacionado altamente con el prominente uso de bases adjetivas evaluativas que el hablante utiliza, que le permiten enunciar la valoración de su enunciación. En pausa media dan pie a toda esa información valorativa que el hablante quiere que el otro escuche. Son orientadores de estructura informativa del hablante.

Por otro lado, la información arrojada en cuanto a su cuantificación evidencia una paradoja: las cifras revelan que aunque aparentemente este tipo de adverbios es altamente productivo, con una frecuencia léxica de 84 bases adjetivas, en realidad su uso se concentra sólo en cuatro bases: *obvia, final, simple y afortunada*. De acuerdo con la información del capítulo 6, tres de ellas de los dos campos semánticos predominantes: del enunciado, *obvia* y *afortunada*, y de marco o tópico, *final*. Lo cual confirma, por un lado, la preferencia del hablante por dejar ver la opinión sobre su propia enunciación o la de otros en cuanto la certidumbre y su valoración emotiva de los hechos, y, por otro, la importancia que tiene para él marcar el tiempo en sus juicios.

Cuando habla, el locutor emite un contenido, transmite una información más una perspectiva, punto de vista, actitud o modalidad. El hablante se expresa desde su perspectiva, y ésta está enfocada en cinco campos semánticos: enunciación, focalizadores, de marco o tópico, cuantificadores y del enunciado. Sin embargo, donde hace énfasis es en los campos de marco o tópico, dentro de éste el apartado temporal, y del enunciado. Ello se debe a que el hablante está interesado en establecer las condiciones legítimas de interpretación o de dominio de su enunciación: por un lado, instaaura las condiciones dentro de las que él va otorgar validez a lo que dice y, por otro, focaliza la recepción en tanto brindan el marco conceptual o temático que es necesario adoptar para aceptar lo que se dice. Es interesante que dentro de este campo semántico, el aspecto temporal es el que cuenta con mayor incidencia; las coordenadas temporales son fundamentales para el ser humano, las necesita para secuenciar el mundo de los eventos, de ahí que el hablante constantemente se remita a ellas para anunciar o “enmarcar” su enunciación.

Asimismo, para el emisor también es prioritario hacer uso de adverbios que connoten su compromiso con el valor de verdad, ya que señalan su actitud ante la certeza o seguridad de los hechos: enfatiza, reitera o subraya la afirmación, de ahí la importancia del campo semántico del enunciado.

Como ya he mencionado, estos adverbios son orientadores de estructura informativa del hablante, por lo tanto su uso depende claramente de un entorno comunicativo, en el cual el hablante emite su mensaje a un oyente en unas determinadas circunstancias espacio-temporales, sociales, culturales, reflejadas, en el caso de esta investigación, en temáticas y géneros discursivos específicos: espectáculos y deportes, dentro de los géneros entrevista, nota periodística y comentarios a notas en línea.

El carácter informal y el carácter oral e inmediato de los géneros, le permiten al hablante “relajarse” al momento de expresar sus valoraciones y sentir confianza para enunciaciones cotidianas, en las que hacen presencia los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética en toda su plenitud, como buenos ejemplos discursivos valorativos.

En resumen, los adverbios terminados en *-mente* en posición inicial o parentética expresan valoraciones, opiniones o actitudes, posibilidades o certezas; se pueden mover de lugar; están fuera de partículas negativas y el verbo no les afecta en primera instancia porque cuentan con autonomía predicacional, es decir, no requieren ser atenuados, ni reforzados ni modificados por algún otro elemento, tienen su propia fuerza, su propia expresividad. Cuentan con un significado general complejo, común, relacionado ampliamente con el ámbito de la *modalidad*, porque refieren al modo, perspectiva o evaluación que realiza el hablante sobre un evento. Su *significado básico general* es la valoración del hablante ante la predicación. Es decir, *ponen la cabeza* en lo que se está diciendo, *ponen el alma metonímicamente*. Son posicionamientos. Estos adverbios terminados en *-mente* sólo sirven para posicionar al hablante. En diferentes grados, vinculándose más o menos con el verbo, o de plano separándose de éste (Company en prensa).

Estos adverbios son utilizados siempre en situaciones en donde primordialmente el hablante entera de sus valoraciones al oyente, por ello en la mayoría de los casos inicia su discurso con un adverbio de este tipo. Son orientadores de estructura informativa del hablante; evidencian la opinión del hablante sobre su propia enunciación o la de otras en cuanto la certidumbre o incertidumbre, probabilidad o aseguramiento de algo, así como ubican en el tiempo y muestran los rasgos emocionales que el hablante tiene al emitir su enunciación valorativa sobre hechos o juicios, además de que expresan una sucesión ordenada de valores distintos de una misma cualidad en los que se apoya el hablante para hacer escalas de su expresión lingüística.

APÉNDICES

APÉNDICE 1

Campos semánticos, bases adjetivas que los conforman y porcentajes respectivos de acuerdo a su frecuencia léxica

Cuadro 1

Campos semánticos (frecuencia léxica)								
Enunciación	Focalizadores	Marco o tópico			Cuantificación	Enunciado		
		Temporal	Punto de vista	Manera		Emocionales	Modales	Evidenciales
1 franca 2 sincera 3 honesta	EXCLUSIÓN 1 simple 2 sola 3 sencilla APROXIMACIÓN 4 práctica PARTICULARIZACIÓN 5 principal 6 especial 7 básica 8 concreta IDENTIFICACIÓN 9 exacta 10 precisa 11 justa	Temporal 1 final 2 actual 3 reciente 4 posterior 5 última 6 normal 7 anterior 8 general 9 nueva 10 primera 11 rápida 12 anual 13 aproximada 14 automática 15 circunstancial 16 constante 17 incidental 18 inicial 19 inmediata 20 ocasional 21 súbita	Punto de vista 1 económica 2 física 3 táctica 4 anímica 5 cínica 6 futbolística 7 histórica 8 moral 9 personal 10 sexual 11 sicológica	Manera 1 curiosa 2 tonta 3 cómoda 4 ideal	1 definitiva 2 total 3 independiente 4 paralela 5 absoluta 6 adicional 7 coincidente 8 comparativa	Emocionales 1 afortunada 2 desafortunada 3 lamentable 4 desgraciada 5 lógica 6 orgullosa 7 difícil 8 feliz 9 paradójica 10 racional 11 sorpresiva	Modales 1 segura 2 probable 3 posible 4 potencial	Evidenciales 1 obvia 2 real 3 efectiva 4 cierta 5 evidente 6 supuesta 7 indudable 8 natural 9 clara 10 aparente 11 verdadera
4% (3/84)	13% (11/84)	25% (21/84)	13% (11/84)	5% (4/84)	9% (8/84)	13% (11/84)	5% (4/84)	13% (11/84)

Campos semánticos, bases adjetivas que los conforman y porcentajes respectivos de acuerdo a su frecuencia en uso

Cuadro 2a

Campos semánticos (frecuencia en uso)

Campo semántico: Enunciación	Frecuencia en uso	Campo semántico: Focalizadores	Frecuencia en uso	Campo semántico: Marco o tópico									
				Temporal	Frecuencia en uso	Punto de vista	Frecuencia en uso	Manera	Frecuencia en uso				
1 franca	2% (8/417)	EXCLUSIÓN	8% (33/417)	1 final	10% (43/417)	1 económica	1% (3/417)	1 curiosa	1% (5/417)				
2 sincera	2% (7/417)			1 simple	8% (33/417)	2 actual	4% (17/417)			2 física	<1% (2/417)	2 tonta	<1% (2/417)
3 honesta	<1% (1/417)			2 sola	1% (5/417)	3 reciente	2% (8/417)			3 táctica	<1% (2/417)	3 cómoda	<1% (1/417)
				3 sencilla	<1% (1/417)	4 posterior	1% (6/417)			4 anímica	<1% (1/417)	4 ideal	<1% (1/417)
						5 última	1% (6/417)			5 cínica	<1% (1/417)		
				APROXIMACIÓN		6 normal	1% (5/417)			6 futbolística	<1% (1/417)		
				4 práctica	1% (4/417)	7 anterior	1% (3/417)			7 histórica	<1% (1/417)		
						8 general	1% (3/417)			8 moral	<1% (1/417)		
				PARTICULARIZACIÓN		9 nueva	1% (3/417)			9 personal	<1% (1/417)		
				5 principal	<1% (1/417)	10 primera	<1% (2/417)			10 sexual	<1% (1/417)		
				6 especial	<1% (1/417)	11 rápida	<1% (2/417)			11 psicológica	<1% (1/417)		
		7 básica	<1% (1/417)	12 anual	<1% (1/417)								
		8 concreta	<1% (1/417)	13 aproximada	<1% (1/417)								
				14 automática	<1% (1/417)								
		IDENTIFICACIÓN		15 circunstancial	<1% (1/417)								
		9 exacta	2% (7/417)	16 constante	<1% (1/417)								
		10 precisa	1% (4/417)	17 incidental	<1% (1/417)								
		11 justa	<1% (2/417)	18 inicial	<1% (1/417)								
				19 inmediata	<1% (1/417)								
				20 ocasional	<1% (1/417)								
				21 súbita	<1% (1/417)								
4% (16/417)		14% (60/417)		26% (108/417)		3% (15/417)		2% (9/417)					

94

Cuadro 2b

Campos semánticos (frecuencia en uso)

96	Campo semántico: Cuantificación	Frecuencia en uso	Campo semántico: Enunciado					
			Emocionales	Frecuencia en uso	Modales	Frecuencia en uso	Evidenciales	Frecuencia en uso
	1 definitiva	3% (13/417)	1 afortunada	5% (21/417)	1 segura	3% (12/417)	1 obvia	11% (44/417)
	2 total	2% (9/417)	2 desafortunada	3% (11/417)	2 probable	1% (5/417)	2 real	2% (10/417)
	3 independiente	1% (5/417)	3 lamentable	2% (9/417)	3 posible	1% (4/417)	3 efectiva	2% (8/417)
	4 paralela	1% (3/417)	4 desgraciada	2% (8/417)	4 potencial	<1% (1/417)	4 cierta	2% (7/417)
	5 absoluta	<1% (2/417)	5 lógica	1% (5/417)			5 evidente	2% (7/417)
	6 adicional	<1% (2/417)	6 orgullosa	<1% (2/417)			6 supuesta	1% (4/417)
	7 coincidente	<1% (1/417)	7 difícil	<1% (1/417)			7 indudable	1% (3/417)
	8 comparativa	<1% (1/417)	8 feliz	<1% (1/417)			8 natural	1% (3/417)
			9 paradójica	<1% (1/417)			9 clara	<1% (2/417)
			10 racional	<1% (1/417)			10 aparente	<1% (1/417)
			11 sorpresiva	<1% (1/417)			11 verdadera	<1% (1/417)
		9% (36/417)		15% (61/417)		5% (22/417)		22% (90/417)

BIBLIOGRAFÍA

CORPUS

- [*Actual*] Revista mensual *Actual*, México, febrero y marzo 2011.
- [Aristegui] Programa radiofónico “Primera emisión con Carmen Aristegui”, Noticias MVS, México, febrero y marzo 2011.
- [*Futbol*] Revista mensual *Futbol Total*, México, febrero y marzo 2011.
- [*Jornada*] Diario *La Jornada*, México, enero-marzo 2011 (<http://www.jornada.unam.mx>).¹¹
- [*Semanal*] Revista dominical *El País Semanal*, Madrid, febrero y marzo 2011.
- [*Quién*] Revista mensual *Quién*, México, febrero y marzo 2011.
- [*Récord*] Revista diaria *Récord*, México, febrero y marzo 2011.
- [*TV Notas*] Revista semanal *TV Notas*, México, febrero y marzo 2011.¹²

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1970/1980). “Aditamento, adverbio y cuestiones conexas”, en E. Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos, pp. 307-341.
- (1994). *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- ALCINA FRANCH, JUAN y JOSÉ MANUEL BLECUA (1975/2001). *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- ALEXIADOU, ARTEMIS (1997). *Adverb placement: a case study in antisymmetric syntax*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- ALONSO PEDRAZ, MARTÍN (1975/1998). *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, 1, Madrid: Aguilar.
- ARCE CASTILLO, ÁNGELA (1999). “Intensificadores en español coloquial”, *Anuario de Estudios Filológicos*, XXII, pp. 37-48 (versión electrónica en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58947>).
- AZPIAZU TORRES, SUSANA (1998). “Acerca de la focalización adverbial”, *Interlingüística*, 9, pp. 31-36.
- BALLY, CHARLES (1942). “Syntaxe de la modalit  explicite”, en *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 2, pp. 3-13.

¹¹ Esta fuente fue consultada en línea, debido a ello las notas que refieren a la sección de *Opinión* no cuentan con página, por lo que decidí colocarle la primera palabra del título correspondiente para su ubicación respectiva en la red.

¹² La publicación *TV Notas* no enumera sus páginas en su edición general.

- BARRENECHEA, ANA MARÍA (1979). "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *-mente* y otros signos", en A. Ma. Barrenechea *et al.*, *Estudios lingüísticos y dialectológicos, temas hispánicos*, Buenos Aires: Hachette, pp. 39-59.
- BENVENISTE, ÉMILE (1966/1971a). "Categorías de pensamiento y categorías de lengua", en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 1, México: Siglo XXI, pp. 63-74.
- (1966/1971b). "Los niveles del análisis lingüístico", en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 1, México: Siglo XXI, pp. 118-130.
- (1966/1971c). "De la subjetividad en el lenguaje", en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 1, México: Siglo XXI, pp. 179-187.
- (1974/1981a). "La forma y el sentido en el lenguaje", en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 2, México: Siglo XXI, pp. 217-240.
- (1974/1981b). "El aparato formal de la enunciación", en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 2, México: Siglo XXI, pp. 82-91.
- BLOOMFIELD, LEONARD (1933/1984). *Language*. Chicago-Londres: The University of Chicago Press.
- BOBES NAVES, MA. DEL CARMEN (1992). *El diálogo*, Madrid: Gredos.
- BONAMI, OLIVIER y DANIÈLE GODARD (2004). "Evaluative adverbs at the syntax-semantics interface", *Journées Sémantique et Modélisation*, pp. 1-16.
- BORREGO NIETO, JULIO (1989). "Sobre adverbios atípicos", en J. Borrego, G. Asencio, Santos (eds.), *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, pp. 77-89.
- BUTLER, CHRISTOPHER y OTROS (1999). *Nuevas perspectivas en gramática funcional*, Barcelona: Ariel.
- BYBEE, JOAN y SUZANNE FLEISCHMAN (1995). *Modality in grammar and discourse*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- BYBEE, JOAN y PAUL J. HOPPER (2001). *Frequency and the emergence of linguistic structure*, Amsterdam: John Benjamins.
- CHAI-SONG, HONG (1975). "Les adverbes de temps en *-ment* en tête de la phrase", *Le Français Moderne*, 43:2, pp. 148-157.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN (2004). "Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis", *Nueva Revista Filológica Hispánica*, 52: 1, pp. 1-27.
- (2005). "Determinantes al servicio del héroe. Artículo + posesivo en el *Cantar de mio Cid*", *La Coronica. A Journal of Medieval Spanish Language, Culture and Literature*, 33:2, pp. 29-50.
- (2006a). "Gramaticalización y frecuencia de uso. Los paradójicos sintagmas con artículo + posesivo del español medieval", en *Revista de Historia de la Lengua Española*, 1, pp. 5-30.
- (2006b). "Zero in syntax, ten in pragmatics or subjectification as syntactic cancellation", en *New pathways of subjectivity*, C. Canakis, B. Cornillie y S. Athanasiadou (eds.), Berlin: Mouton De Gruyter, pp. 375-398.
- (en prensa). "Los adverbios en *-mente*", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, C. Company (dir.), México: Fondo de Cultura Económica-Universidad Nacional Autónoma de México.

- CROFT, WILLIAM Y D. ALAN CRUSE (2004/2008). *Lingüística cognitiva*. Tr. Antonio Benítez B. Madrid: Akal.
- DI TULLIO, ÁNGELA (2005/2010). *Manual de gramática del español*, Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- DÍAZ BAUTISTA, MARÍA DEL CARMEN (1988/1989). "Los adverbios de modo", *Anales de Filología Hispánica*, 4, pp. 161-182 (versión electrónica en <http://revistas.um.es/analesfh/article/view/58181>).
- DICCIONARIO DE TÉRMINOS CLAVE DE ELE (1997/2012). España: Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes (versión electrónica en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/proposicion.htm http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/modalidad.htm).
- DIK, SIMON C. (1997) *The theory of functional grammar, I: The structure of the clause*, Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DOMÍNGUEZ DE RODRÍGUEZ-PASQUÉS, PETRONA (1970). "Morfología y sintaxis del adverbio en -mente", en *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, Carlos H. Magis (dir.), México: COLMEX.
- EGEA, ESTEBAN RAFAEL (1979). *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- ESPINAL, MARÍA TERESA (1987). "Modal adverbs and modality scales", *Lingua*, 72, pp. 293-314.
- (1991). "The representation of disjunct constituents", *Language*, 67:4, pp. 726-762.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (1987a). "El funcionamiento del adverbio y la superación de los límites oracionales", *Philologia Hispalensis*, 1, 2, pp. 173-179.
- (1987b). "El adverbio de frase", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 3, pp. 55-74.
- (1991a). "Algunas reflexiones sobre el concepto de modalidad", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 7, pp. 93-108.
- (1991b). "Adverbios de modalidad", *Verba*, 18, pp. 275-321.
- (1994). "Usos discursivos y orientación argumentativa: de hecho, en efecto, efectivamente", en *Español Actual*, 62, pp. 5-18.
- (1996). *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid: Arco Libros.
- (2007). *Sintaxis del enunciado: los complementos periféricos*, Madrid: Arco Libros.
- (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco Libros.
- GARCÍA-PAGE, MARIO (1995). "El adverbio de exactitud y aproximación", *Anuario de Lingüística Hispánica*, 11, pp. 169-182.
- GIVÓN, TALMY (1988). "The pragmatics of word order", en *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*, T. Givón (ed.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 1-43.
- GÓMEZ-GONZÁLEZ, MARÍA ÁNGELES (2001). "Systemic functional grammar", en *The theme-topic interface. Evidencia from English*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 89-137.

- GONZÁLEZ GARCÍA, LUIS (1997). *El adverbio en español*, La Coruña: Universidade da Coruña.
- GONZÁLEZ MANZANO, MÓNICA (2010). "Subjetivización y unidireccionalidad en la evolución histórica del adverbio verdaderamente", *Res Diachronicae*, 8, pp. 7-27 (versión electrónica en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3627535>).
- GONZÁLEZ RUIZ, RAMÓN (2000). "Felicidades, sinceramente, Don Antonio. A propósito de los adverbios de enunciación", *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, M. Casado y R. Gonzalo (eds.), 16:2, pp. 289-324.
- GREENBAUM, SIDNEY (1969). *Studies in English Adverbial Usage*. Londres: Longman.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR (1997a). *La oración y sus funciones*, Madrid: Arco Libros.
- (1997b). *Temas, temas, focos, tópicos y comentario*, Madrid: Arco Libros.
- HAIMAN, JOHN (1994). "Ritualization and the development of language", en *Perspectives on grammaticalization*, W. Pagliuca (ed.), Amsterdam: John Benjamins, pp. 3-28.
- HERNANZ, MARÍA LUISA y JOSÉ MARÍA BRUCART (1987). *La sintaxis. 1. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona: Editorial Crítica.
- HOPPER, PAUL (1998). "Emergent grammar", en *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*, M. Tomasello (ed.), New Jersey: LEA, pp. 155-175.
- HOPPER, PAUL y ELIZABETH C. TRAUOGOTT (1993). *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- JACKENDOFF, RAY, S. (1972) "Adverbs", en *Semantic interpretation in generative grammar*, Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press, pp. 47-107.
- JIMÉNEZ, JULIA, T. (1989) "Modalidad, modo verbal y *modus clausal* en español", *Verba*, 16, pp. 175-214.
- KAUL DE MARLANGEON, SILVIA BEATRIZ (2002). *Los adverbios en -mente del español de hoy y su función semántica de cuantificación*, Madrid: Iberoamericana (Lingüística iberoamericana vol. 16).
- KOVACCI, OFELIA (1986). "Sobre los adverbios oracionales" en *Estudios de gramática española*, Buenos Aires, Hachette, pp. 163-178.
- (1990-1992). *El comentario gramatical*, I, II. Madrid: Arco Libros.
- (1999). "El adverbio" en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 705-786.
- BAUER, LAURIE (2001). *Morphological productivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- MARCOVECCHIO, ANA MARÍA (2001). "Contenidos nocionales de las construcciones adverbiales de modalidad y relaciones con los adverbios 'de oración'", *Español Actual*, 76, pp. 5-23.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA (1994). "Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos en español actual", en *Gramática del español*, V. Demonte (ed.), México: El Colegio de México, pp. 557-590.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA ANTONIA y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO (1999). "Los marcadores del discurso" en *Gramática descriptiva de la lengua española*, III. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4213.

- MELÉNDEZ QUERO, CARLOS (2008). *Contribución al estudio de los adverbios disjuntos de valoración afectivo-emotiva en español actual*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza (versión electrónica en: <http://zaguan.unizar.es/record/2055/files/TESIS-2009-037.pdf>).
- MONTOLÍO DURÁN, ESTRELLA (1998). "La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Ma. A. Martín Zorraquino y E. Montolío (coords.), Madrid: Arco Libros, pp. 93-119.
- (2002). *Manual práctico de escritura académica*, 2, Barcelona: Ariel.
- (2011). "Mitigación del compromiso asertivo y mecanismos argumentativos en la oralidad: los operadores de debilitamiento", en *El diálogo oral en el mundo hispanohablante*, L. Fant y A. Harvey (eds.), Frankfurt: Vervuet, pp. 1-27.
- MORA MILLÁN, MARÍA LUISA (1992). "El adverbio de phrase. Una propuesta de análisis", *Philologia Hispalensis*, VII, pp. 245-256.
- MØRDRUP, OLE (1976). "Une analyse non-transformationnelle des adverbes en -ment", *Revue Romaine*, número especial.
- MUNGUÍA ZATARAIN, IRMA (1994). "Los adverbios en -mente. Una alternativa de clasificación y algunos problemas relativos a su constitución", *Estudios de Lingüística Aplicada*, 19/20, pp. 68-76.
- (1996). "¿Qué son los adverbios?", en *Memorias del III Tercer encuentro de Lingüística en el Noroeste*, Z. Estrada Fernández, M. Igueroa Esteva y G. López Cruz (eds.), México: Universidad de Sonora, pp. 147-158.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (2004). *Manual de pronunciación española*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- NØLKE, HENNING (1990). "Les adverbiaux contextuels: problèmes de classification", *Langue Française*, 88, pp. 12-27.
- PÉREZ JIMÉNEZ, MARÍA ISABEL (1998). "Adverbios en -mente y adjetivos circunstanciales en la teoría de la relevancia", *Interlingüística*, 9, pp. 261-264 (versión electrónica en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=897077>).
- PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA (2005). "Sobre 'francamente'", en *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, Ma. A. Castillo C., O. Cruz M., et al. (coords.), Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 693-699 (versión electrónica en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_xv.htm).
- (2006). "Sobre los adverbios enunciativos españoles. Caracterización, clasificación y funciones pragmáticas y discursivas fundamentales", *Revista Española de Lingüística*, 35:2, pp. 495-522 (versión electrónica en www.uned.es/sel/pdf/jul-dic-05/RSEL-Porroche.pdf).
- PORROCHE BALLESTEROS, MARGARITA y JOSÉ LAGUNA CAMPOS (2005). "Sobre correctamente e incorrectamente", *Español Actual*, 84, pp. 55-74.
- PORTO DAPENA, JOSÉ-ÁLVARO (1993). *El complemento circunstancial*, Madrid: Arcos Libros.
- PORTOLÉS, JOSÉ (2004). *Pragmática para hispanista*, Madrid: Síntesis.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa-Planeta.
- En línea. *Diccionario de la lengua española*, www.rae.es.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española, 2*, Madrid: Espasa Libros.
- (2010). *Nueva gramática de la lengua española, Manual*, Madrid: Espasa-Planeta.
- REYES, GRACIELA (2002). *Metapragmática. Lenguaje sobre lenguaje, ficciones, figuras*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- RIDRUEJO, EMILIO (1999). "Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, II. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 3209-3251.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, MARÍA TERESA (2003). *La gramática de los adverbios en -mente o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- SANTOS RÍO, LUIS (2003). *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SECO, MANUEL (1972/2002). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, RAFAEL (1930-1989). *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.
- SEMINARIO DE PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA (1997). *Introducción teórica a la pragmática lingüística (Actas del Seminario de Pragmática Lingüística celebrado en Sevilla, febrero 1996)*, C. Fuentes Rodríguez (ed.), Sevilla: Kronos.
- SPERBER, DAN y DEIRDRE WILSON (1986-1994). *La relevancia*, Madrid: Visor.
- TARANILLA, RAQUEL (en prensa). "En realidad, realmente, tú ya no me quieres. Partículas discursivas basadas en el valor argumentativo de lo real", en *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*, R. González Ruiz y C. Llamas Saíz (eds.), Pamplona: EUNSA (Col. Lingüística), pp. 147-166.
- THIELEMANN, WERNER (1996). "El adverbio: pragmática-gramática-léxico: campo conflictivo", en *En torno al adverbio español y los circunstanciales*, Gerd Wotjak (ed.), Tübingen: Gunter Narr Verlag Tübingen, pp. 59-92.
- TORNER CASTELLS, SERGI (2003). "Semántica de los adverbios de modo celerativos", *Verba*, 30, pp. 275-315.
- (2005). *Aspectos de la semántica de los adverbios de modo en español*, Tesis doctoral, Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra (versión electrónica en <http://hdl.handle.net/10803/7497>).
- TRUGOTT, ELIZABETH CLOSS (1995). "Subjectification in grammaticalization", en *Subjectivity and subjectivisation in language*, D. Stein y S. Wright (eds.), Cambridge: Cambridge University Press, pp. 31-54.
- VIGUERAS, ALEJANDRA (1983). "Sintaxis de los adverbios en -mente en el habla culta de la ciudad de México", *Anuario de Letras*, 21, pp. 119-146.
- ZUBIZARRETA, MARÍA LUISA (1999). "Las funciones informativas: tema y foco", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, III. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 4215-4224.